

**POLÍTICA Y VIOLENCIA EN LAS NOVELAS: “QUE SOLOS SE QUEDAN
LOS MUERTOS” MEMPO GIARDINELLI Y “LOS MUERTOS NO SE
CUENTAN ASÍ” MARY DAZA OROZCO**

(PRESENTACIÓN TRABAJO DE GRADO)

**ELÍZABETH HERNÁNDEZ MARÍN COD: 1088246686
JOHN DAVID ALDANA COD: 9870715**

DIRECTOR: RIGOBERTO GIL MONTOYA

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
ESPAÑOL Y LITERATURA
PEREIRA
2011**

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. MARY DAZA Y MEMPO GIARDINELLI: UNA PROPUESTA POLÍTICA.

- 1.1 ¿Cómo se cuentan los muertos en Colombia?
- 1.2 Colombia: una violencia de nunca acabar.
- 1.3 ¿Qué Solos Se Quedan Los Muertos en la sociedad enferma?
- 1.4 José Giustozzi: una revolución fallida.
- 1.5 Reflexiones sobre la política en: “Qué Solos Se Quedan Los Muertos” y “Los Muertos No Se Cuentan Así”.

2. LOS VESTIGIOS DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA Y ARGENTINA.

- 2.1 La naturalidad de la violencia en Qué solos se quedan los muertos.
- 2.2 En Los muertos no se cuentan así, todos llevamos el sello de la muerte en la frente.
- 2.3 Reflexiones sobre la violencia en el discurso en: “Qué Solos Se Quedan Los Muertos” y “Los Muertos No Se Cuentan Así”

3. DOMINIOS DEL PODER POLÍTICO EN LA NOVELA.

- 3.1 José Giustozzi, una visión desde el exilio.
- 3.2 Idealismos y existencialismos desde una visión femenina.
- 3.3 Miradas hacia la política de los personajes en las obras: Qué solos se quedan los muertos y Los muertos no se cuentan así.

4. CONCLUSIONES.

- 4.1 Apariencias y realidades tras los ojos del escritor latinoamericano.
- 4.2 La Novela Latinoamericana... Memoria Antes Que El Olvido.
- 4.3 Reflexiones después de la muerte.
- 4.4 ¿Cómo Encontrarse Con El Escritor?

5. UNIDAD PEDAGÓGICA.

BIBLIOGRAFÍA.

INTRODUCCIÓN

Al abordar las novelas Latinoamericanas como objeto de estudio, no se pueden imaginar sin un trasfondo cultural, social y político; tampoco se podrían estudiar sin pensar hasta qué punto el contexto o la sociedad en un tiempo determinado, permea al escritor de forma tal, que pareciera imposible que él mismo se olvide de su diario devenir, para escribir sobre la realidad de su contexto. Aparecen entonces dos problemas o temas para el objeto de estudio: la política y la violencia. En las obras latinoamericanas, estos fenómenos arrojan un ideal y un rechazo a todas las acciones bélicas en los que se estructura la misma; en los escritores, se diferencian en su toma de posición o forma de ver el problema: para este caso, Mempo Giardinelli por Argentina *“Que solos se quedan los muertos”* y Mary Daza Orozco por Colombia *“Los muertos no se cuentan así”*. Son escritores que han vivido las vicisitudes e inclemencias de violencia de su país por separado, pero no pasan desapercibidos de su realidad.

Se podrán identificar las variantes descriptiva y comparativa entre estos dos exponentes literarios, pues este trabajo se fundamentará en dichos aspectos, describir un tiempo, un contexto y una vida en particular de los escritores para poder identificar su estilo propio al escribir y tener los fundamentos para hacer nuestra segunda variante, la comparativa, pues desde allí estableceremos el objeto primordial de nuestro estudio.

La siguiente investigación, dará cuenta de las similitudes que cobijan el continente latinoamericano, que aunque existan fronteras que dividen las culturas, se rompen en el momento que aparecen los conflictos y problemas que aquejan a todos los países, hambre, desempleo, crisis económica y política, dictaduras, poder militar etc.

Todo lo anterior refractado en la literatura, en la manera de cómo los latinoamericanos ven el mundo a través de las letras, y como este medio es el único seguro para no correr riesgos periodísticos. Desde lo subjetivo y sugestivo de las novelas, se demostrará una realidad objetiva lacerante y marcada por unos hechos que demuestran que esas heridas en los escritores, siendo la voz del pueblo, no pasan por alto.

MARY DAZA Y MEMPO GIARDINELLI: UNA PROPUESTA POLÍTICA.

En Latinoamérica como en el resto del mundo, la novela literaria ofrece una mirada extensa sobre los acontecimientos y movimientos que marcan a la sociedad; de ahí que como lectores tengamos la oportunidad de evidenciar muchos rasgos de la cultura latinoamericana, entre estos, las crisis económicas y políticas, la violencia y demás fenómenos que caracterizan a nuestros países como: cultura, autonomía e ideología. Siendo así, en el siguiente trabajo se analizarán dos obras literarias: *Qué solos se quedan los muertos* de Mempo Giardinelli (1985) y *Los muertos no se cuentan así* (1991) de Mary Daza Orozco. Estas obras, mostrarán una mirada de lo que ha sucedido en términos sociales, culturales y literarios en los países de Colombia y Argentina. De este modo, se podrá exponer asuntos y posturas políticas, fenómenos como el de la violencia y posiciones personales de los autores. Formulado lo anterior, el propósito de este trabajo será profundizar, las historias de las obras, para evidenciar las diferencias y similitudes entre dos países latinoamericanos. De manera específica, en este capítulo contextualizaremos el asunto político de la novela, para así, tratar de establecer los fenómenos que caracterizan, unifican y dispersan a la literatura latinoamericana. Es importante señalar que las diferencias de producción de estas dos obras son de casi seis años, lo que hace que sus contextos, y en especial las situaciones políticas sean aún más diferentes, brindando perspectivas distintas de la visión de los escritores ante sus propios países, ante sus crisis internas y demás fenómenos en los que evoluciona cada país por separado.

¿CÓMO SE CUENTAN LOS MUERTOS EN COLOMBIA?

Mary Daza Orozco autora de *Los muertos no se cuentan así*, dio sus primeros pasos en el mundo literario desde su incursión en el periodismo de provincia; de esta manera estuvo al tanto de los acontecimientos públicos y políticos que surgían en las décadas de los 80 y 90 en Colombia (columnista de los

periódicos: El Espectador, El Pailón y directora del periódico Primicia), lo cual le permitió la toma de posturas críticas y realistas.

Colombia en aquella época atravesaba por una fuerte disputa entre los partidos políticos liberal y conservador, generando esto el surgimiento de nuevos movimientos izquierdistas en Colombia, que se conformaban por las clases obreras, estudiantiles y campesinas. A ello se sumaba la contienda de casi 40 años entre el estado y los grupos alzados en armas ("FARC" y Paramilitarismo), como también con el surgimiento del narcotráfico.

Los muertos no se cuentan así, da cuenta de los hechos de aquella época en el país, recrea la historia de Iván y Oceana Cayón, docentes en el Urabá Antioqueño, quienes se encuentran asediados por la violencia de grupos armados. La historia, muestra la travesía de Oceana por encontrar a su esposo bajo condiciones infrahumanas, pues la violencia se había cobrado la vida de Iván. Muestra además todos los horrores que vivencia la protagonista al momento de su captura, de la tortura y al tratar de salir de aquella zona ayudada por Arbeláez (estudiante de Iván).

Colombia: una violencia de nunca acabar.

La violencia en Colombia ha sido uno de los fenómenos que con más ahínco ha marcado pautas para la generación de la cultura en este país, de allí que los escritores colombianos estén cargados de una crudeza estilística a la hora de producir. Cuando se habla de esta característica nos referimos a la manera abrupta que emplean los mismos en el momento de escribir: la forma detallada y explícita de mostrarle al lector los hechos violentos. Ante este fenómeno de los novelistas Colombianos, Mary Daza no pasa desapercibida, ya que en sus textos tanto periodísticos como literarios, se siente una cruda narrativa llena de profundo sentimiento y de un romanticismo nacionalista que refracta ese desamor por una patria que escribe su historia con sangre, con barbarie, pero

que además está lleno de amor por el mismo, por la idiosincrasia que moldea al colombiano: amabilidad, honestidad y hospitalidad. Uno de los resultados de la vivencia de la escritora en su contexto, es el que por medio de la ficción reescribe la realidad política y violenta de su país (una mirada diferente, mas no ajena a su realidad); en el caso específico de Colombia, la literatura se ve casi forzada a no tener otra alternativa, la autora estaba sumergida en lo que la rodeaba, en los acontecimientos políticos y violentos que se vivían en Colombia en los años 80 y 90: el brote del narcotráfico y el paramilitarismo tanto en las zonas rurales como en las principales ciudades.

La novela de Daza asume un mensaje crítico ante el contexto político con el interés de contrarrestar la realidad, es decir, de alguna manera intenta objetivar las experiencias, justificarlas, en un mundo donde la creación y la palabra toman el mando; y desde allí muestra una culturización colectiva. Se siembran los precedentes de la memoria y de la historia por medio de la obra, y es por ello que cada novela u obra literaria toma un sentido individual en cuanto a la temática que aborda, pero a la vez da sentido colectivo en la orientación histórica que preceda; frente a ello Ángel Rama menciona:

La objetivación del novelista es, ante todo, la elección de su tema, o si, pudiéramos ser más precisos, al ajuste germinal que se produce entre su vivencia personal obsesiva y una estructura que pueden compartir otros hombres.¹

Mary Daza, asume una posición personal ante el contexto político (de allí las características ideológicas y existenciales de su obra que analizaremos más adelante), se apropia de este mundo para compartirlo con un público que se identifica con los ideales y sentimientos de la novela. De allí que la autora recree un universo desde su propia existencia, y dé su propia versión, analizando y mirando de los hechos de la realidad:

¹ Rama, Á. (2006). *Crítica literaria y utopía en América Latina*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

*Sus situaciones por privadas que sean, están sutilmente implicadas en el proceso de la sociedad íntegra, responden a ella no como meros elementos determinados, como meras consecuencias esquemáticas, sino en el diálogo vivo que todo hombre establece con su tiempo*².

El autor nunca se alejará de su contexto y desde esta perspectiva la novela adquiere características políticas, ya que está encajada en un tiempo y espacio real, demandando una intención, todo ello demostrado en una narración violenta (aquí es donde muere el realismo y por el mismo fenómeno aparece la novela), en un discurso fuerte que sólo expresa la complejidad del ser humano y lo que puede llegar a hacer éste por el deseo del poder.

*-Oigan, en este país nadie sabe quién es quién. Yo todavía no he podido saber quién mató a mi hijo no por qué está desaparecido éste que busco. Lo mejor que podemos hacer es pensar que estamos en guerra y sólo así no nos volveremos locos.*³

La política no se puede quedar sólo en el análisis del poder hegemónico del Estado, se debe abordar desde los resultados que ésta genera a lo largo del tiempo en la cultura de un país. Desde esa percepción de estudio, la política va más allá del poder y se convierte en un pensamiento, en una ideología, que se ve configurada en todos los colombianos (y en un sentido más amplio latinoamericanos). En Daza se refracta en la violencia, en una verdad política derrotada y desesperanzada. *Los muertos no se cuentan así*, es concebida desde una generación política reprimida, por lo cual la obra demuestra los resultados de un mal dialogo entre los entes del poder con las demás fuerzas legítimas o ilegítimas de nuestro país. Dejando como resultado un discurso crudo, coherente y racional, que da cuenta cabal de un mundo en donde la injusticia y el dolor de unos personajes, priman sobre el ser humano real.

El que se considere la obra de Daza como refracción de una realidad, no denota a la novela solo como una demanda de la escritora, además de esto, lo

² Rama, Á. (2006). Op, Cit.

³ Daza Orozco, M. (1991). *Los muertos no se cuentan así*. Plaza & Janés Editores. P.19

que busca la obra *Los muertos no se cuentan así*, es causar una remoción en la cultura, es decir, que cada individuo se envuelva en un pensamiento beligerante y polémico. La obra aparte de realzar la complejidad de la sociedad y del individuo, y de demostrar de forma un tanto despiadada el torbellino de violencia y corrupción, promueve un pensamiento y una reflexión hacia el futuro. Como lectores de la obra de Daza queda el pensar: ¿Para dónde vamos? En consecuencia, uno de los efectos del fenómeno político de las novelas en el lector, es la formación de nuevos pensamientos e ideologías para desde allí, generar cultura desde la literatura. Dadas las condiciones socio-culturales dentro del marco literario, vemos entonces en la novela de Daza una forma particular de hacer literatura, una especial narrativa que tiene como característica, el enfocarse más a tratar asuntos de carácter colectivo como la política, temas que trastocan a toda la población y que hacen de ésta parte del mismo texto. Esto cobra sentido incluso en algo simple (aparentemente), como lo puede ser el comportamiento de los personajes en términos psico-sociales; éstos pueden llegar a determinar las políticas que se mueven dentro de toda una sociedad o un país.

Este grupo doliente es uno solo, nos miramos sin lástima, sólo sabemos que estamos metidos en lo mismo y que somos víctimas de algo tan incomprensible que con fuerza demoledora está acabando al país⁴.

En el anterior fragmento de la novela *los muertos no se cuentan así*, se pone de manifiesto el carácter colectivo de la narrativa de Daza, que a su vez es entendido como característica del discurso político, poniendo de manifiesto las apreciaciones de un grupo de personas ante un órgano de control y poder.

Siendo uno de los fines de la política, el direccionar las acciones del Estado en beneficio de la comunidad no es extraño que Mary Daza, se cuestione en su novela sobre el futuro que la política le puede ofrecer al país. La obra deja al lector unos interrogantes: ¿Qué va ser de nosotros si continuamos en esta

⁴ Ibid., P. 29.

absurda violencia? ¿Si seguimos gobernados por una política corrupta? Estos cuestionamientos son parte de la escritora, y de los escritores colombianos de los 90's hasta nuestros tiempos, en términos más amplios, es una similitud de todos los novelistas latinoamericanos, pues la denuncia y la demanda desde la novela son la única alternativa para el escritor, y en Daza esto no es la excepción.

*Iván, ¿Qué puedo decirte si tú estás más allá de las palabras? ¿Que te encuentras sin el derecho a una tumba en un camposanto? Pero en lugar de angustiarme por eso pienso que estás diseminado por otros rincones para que, con los otros mártires, se nutra el suelo patrio. Me pregunto: ¿algún día Colombia sabrá recoger los frutos de una óptima cosecha?*⁵

En Mary Daza su profesión periodística es una herramienta fundamental para la creación de su obra. Ésta es una de las razones por la cual la novela cobra un sentido tan profundamente político, pues aunque *la escritora asevera que no le gusta incursionar en la política*⁶; sus condiciones como periodista en medios radiales y escritos, hacen que asuma también en las novelas una posición ante los hechos políticos del momento y que tome partido de ellos, aunque sea por medio de sus personajes, (toma de posición política del personaje que analizaremos más adelante), dejando como resultado un texto que toma parte crítica en los asuntos políticos, e intenta renovarlos.

*... el periodismo sigue siendo un componente capital de la visión de la realidad*⁷. Lo que sugiere al periodismo como un componente indudable dentro de la narrativa de Daza, generando esto, una comunicación más amplia con el lector, ya que lo sumerge dentro de los mismos asuntos que ella está viviendo (o vivió), dándole una nueva perspectiva, que es manejada adrede por la escritora, pues es ella quien pinta los matices de la realidad dentro de los

⁵ Ibid., P.50.

⁶ Daza Orozco, M. (2004). *Entre la verdad y la muerte (periodismo de provincia)*. Ápice Editores. P. 19.

⁷ Rama, Á. (2006) Op, Cit.

campos de la literatura y los maneja de acuerdo con las necesidades de la misma.

...Con materiales disímiles, provocativamente yuxtapuestos apelando justamente a su desemejanza para originar, como en la metáfora, una selección sémica que consiga enlazarlos y los articule en una secuencia de sentido⁸, dándole legitimidad e identidad a su obra.

El texto, en la medida en que cuenta parte de la verdad y en la medida en que reescribe las escenas políticas y culturales del país, hace historia, ya que recrea un espacio y tiempo específico de Colombia que permite al lector conocer por medio de la producción artística de la escritora, parte de su historia real. En ese sentido es viable decir que la novela de Daza toma parte de una tradición histórica, pero que a su vez, está creando una nueva visualización mediada por la ficción (Visualización que sirve como medio para mostrar la cultura de un país al mundo).

Dadas las características del discurso político encontradas en la obra de Daza se puede deducir que la política influye tanto en el progreso general de cualquier país, como también en su lentitud en el desarrollo social. En términos económicos influye tanto en la riqueza como en la pobreza. Vemos que ésta genera todas las acciones que determinan o forman la sociedad, que va desde el simple orden de la constitución para una colectividad, hasta adentrarse a la psiquis de cada individuo. En ese orden de ideas la novela *Los muertos no se cuentan así* es una prueba de hasta que punto influye la política en todos los campos que rigen la sociedad, y los perpetúa de forma tal, que pone de manifiesto (con evidencias notables dentro de la sociedad), los estragos que la política ha dejado en nuestro país desde hace ya tantos años, dejando como resultado una historia que no ha terminado de ser contada, que ha medida que

⁸ Ibid.

pasa el tiempo construye un nuevo camino para los nuevos pensadores (además formándolos), incluyendo a los escritores.

¿QUÉ SOLOS SE QUEDAN LOS MUERTOS EN LA SOCIEDAD ENFERMA?

Mempo Giardinelli autor de *Qué solos se quedan los muertos*, es escritor periodista y académico argentino. A raíz de a la crisis política y militar de su país estuvo exiliado en México entre 1976 y 1984. Debido a las condiciones anteriores ha visitado diferentes países del mundo, aportándole una formación cultural y reconocimiento por las publicaciones de artículos, ensayos y cuentos en medios de comunicación.

Para Argentina las dictaduras militares y el terrorismo de Estado siempre significaron el asesinato de miles de ciudadanos. La violación sistemática de los derechos humanos, los golpes de Estado y la represión contra la población civil, dejando heridas imborrables en la sociedad, además de múltiples reorganizaciones nacionales; en consecuencia, el poder en el país fue totalitario y anárquico a la vez, como a solido ser, también en la historia colombiana.

Las persistentes heridas sociales y políticas en la población Argentina, hacen que Mempo Giardinelli evoque todos estos momentos a través del personaje José Giustozzi quien se encuentra exiliado en México: éste al reencontrarse con su compañera Carmen, evoca los ideales políticos y revolucionarios que tuvo en su país; ella quien había sido compañera emocional y de ideales en el pasado necesita de la ayuda de Giustozzi, luego que Marcelo, el actual compañero sentimental, haya sido asesinado a disparos. José va descubriendo una espantosa trama que implica incluso a la policía en el tráfico de cocaína. Tras la muerte de Carmen, José rememora la época de represión del cono sur.

José Giustozzi: una revolución fallida

Aunque es paradójico que en las entrevistas que se le hacen a los escritores ellos tengan la tendencia de decir que no les gusta la política, es casi obvio que los textos producidos en los países latinoamericanos están cargados de ideología y pensamiento político; en palabras de Mempo Giardinelli:

Es algo totalmente ridículo pensar en desvincular el carácter político de las novelas, pues la novela surge como emergencia, no es ajena a lo que pasa en la vida de una nación, pero la literatura tampoco está para hacer política y sin embargo la hace todo el tiempo, así como la literatura no está para escribir la historia, pero la escribe y reescribe todo el tiempo⁹.

En consecuencia, la novela *Qué solos se quedan los muertos*, muestra todas las vicisitudes por las que ha tenido que pasar el pueblo argentino: dictaduras y regímenes. El asunto político de la novela de Giardinelli visto como la conmemoración de una revolución fallida, permite dar una mirada personal del escritor a los asuntos en mención, él por medio de su arte desmonta la tragedia del contexto real, para convertirla en ficción. La política en la novela cobra un valor importante, desde allí se puede profundizar en esos fenómenos que permean a diario la sociedad: asuntos que convergen directamente a la calidad estética, a la complejidad de sus personajes y por ende, a las ideas plasmadas desde la obra. Para que la misma novela conlleve a la universalidad, a la memoria y al tiempo.

...Y entonces me fui, reconociendo que ambos veníamos de un país extraño, confundido, un Wonderland impiadoso que quedaba a millones de años de distancia, en otra galaxia, y en el que Alicia había sido violada y mutilada¹⁰.

Aunque aparentemente entre las culturas latinoamericanas no existan fronteras (porque todas bebieron de la colonización Española), hay desde siempre un

⁹ Manrique, W. (2004) Diálogo Sobre literatura argentina. Madrid: suplemento Babelia. *Diario el país*.

¹⁰ Giardinelli, M. (1985) *Qué solos se quedan los muertos*. Seix Barral. P. 25.

concepto de delimitación ideológica y nacionalista, ello persistentemente deambula por la mente de los latinoamericanos. En el caso de Argentina, este pensamiento se ve refractado en su forma de versen ellos frente al resto del continente, pues según los datos históricos, Argentina (como país) es la que más inmigrantes Europeos ha tenido, haciendo que desde el mismo concepto de sociedad, se tienda a segregar a su país por encima del resto de Latinoamérica, desconociendo que países como Brasil y Venezuela también tuvieron gran afluencia de inmigrantes. Además de esto, en el siglo XIX gran parte de la población en la Argentina era de raza africana, pero en la actualidad esas minorías étnicas por lo general no son mencionadas o se han tratado de extirpar de su cultura. Este fenómeno, en términos sociológicos muestra el ideal de independencia que se tuvo en dicho país frente a los demás países latinoamericanos (que a la fuerza tuvieron que rechazarlo y adoptar una postura más compatible con el resto de países), mostrándose el cambio ideológico que ha tenido Argentina en los últimos años debido a las crisis por las que ha pasado el país. En el sentido literario, existe en Que solos se quedan los muertos una ideología Argentina, que permite pensar un país aparte del resto del continente, desconociendo (consiente o inconscientemente) la historia del resto de sus países hermanos.

En efecto, la soberbia y la ignorancia de las clases dirigentes argentinas, tanto políticas, sindicales, religiosas como empresariales, han aportado para que el anterior fenómeno trascienda a un retroceso cultural registrado en los últimos 30 años, dejando como resultado entre los argentinos un desencanto por su país. Esto se evidencia en la narrativa de Giardinelli desde su ideología, y desde la obra, pues la novela pauta una verdad crítica, directa y derrotada, sin desconocer su tradición, convirtiéndose esto en el tema principal de los personajes, de los escenarios y de la novela.

... y yo desesperaba preguntándoles si acaso no tuvimos un canciller que se enorgulleció, en este fin de siglo, de que éramos un país de blancos y cristianos que nada tenía que ver con negros y amarillos,

*musulmanes o budistas, y menos aun comunistas, pero luego se bajo los calzones y fue a abrazarse con Fidel Castro cuando las papas quemaban en las Malvinas*¹¹.

Mempo Giardinelli trata de subyugar esos pensamientos de delirios de grandeza y de expresiones de profundo racismo, pues como el mismo escritor menciona:

*Son producto de la ignorancia convertida en estilo de vida, de la carnavalización de la ignorancia y de la constante apología de la vulgaridad. Esa ha sido y sigue siendo la prédica imperante en nuestro país desde la última dictadura.*¹²

Otro punto importante que cambia la perspectiva política de la novela es el desplazamiento que se hace dentro de ella, en otras palabras, el exilio del personaje complementado con el del escritor, pues las dimensiones del problema político Argentino se ven de una forma diferente desde fuera del país. Giardinelli, acuña desde su exilio la interpretación del mundo que él dejó y como él lo ve desde un país tan distinto como México. Con respecto a la guerra y lo que piensa el escritor acerca de este tema, el escritor menciona:

*Cuando yo vivía en el exilio, en México, se desató la Guerra de las Malvinas. A mí ese hecho me produjo una tremenda conmoción, tal vez por la distancia física, geográfica y también histórica: hacía ya siete años que estaba afuera de mi país... La Guerra funcionó para mí como el disparador de una voz narrativa que yo desconocía y que emergió en abril de 1982...Tenía una fuerte compulsión por responder, no tanto a la pregunta "adónde vamos a ir a parar", sino "de dónde venimos". Desde luego, necesitaba ir hacia atrás y revisar la historia de ese pueblo a veces incalificable. Creo que ésta es una característica bastante notable de la literatura latinoamericana actual y un sello de la postmodernidad o de lo que algunos llaman postboom: abordar la realidad porque es impulso, pero para modificarla ficcionalmente*¹³.

¹¹ Ibid., P. 94.

¹² Vales, J. (2000). Diálogo Sobre los argentinos y su cultura. México, DF: *Diario La Reforma*.

¹³ Roffé, R. (2003). Diálogo Sobre la literatura y el oficio del escritor. Madrid En: *Conversaciones Americanas*. Ediciones paginas de espuma.

La experiencia del escritor en lugares diferentes a su país en calidad de exiliado, cambia de alguna forma la ideología del mismo, va evolucionando como lector de una situación vivida anteriormente. Para un narrador como Mempo Giardinelli, la acumulación de experiencia vital e intelectual (formación ideológica que analizaremos más adelante) es muy significativa. Además, al confrontar esto con el texto, surgen encrucijadas de tipo ético a las que el escritor debe enfrentarse y dar respuesta, dejando como resultado novelas como *Qué solos se quedan los muertos*, que muestran una emergencia personal y colectiva a los asuntos que trastocan su país; cuestiones como luchas políticas y sociales que al lado del exilio del escritor moldean la visión de la obra y su forma estética de ser concebida desde la literatura.

Otro aspecto de la novela, es el tiempo de creación de la misma frente a los movimientos literarios de los cuales Giardinelli se inspiró. Vemos que el escritor viene del legado del “Boom”¹⁴, el cual deja resultados bastante notables dentro de la nueva narrativa latinoamericana, transformando al autor en un ente que no estaba desgajado de la sociedad, sino que reaccionaba ante sus características específicas y sus pulsiones, adoptando actitudes y desarrollando formas que eran respuestas personales dentro de un campo de fuerza ya establecido. Con ello no queremos decir que Giardinelli pertenezca a dicho movimiento, ya que las características de los que fueron llamados del “Boom”, son diferentes a los posteriores a esta época tan discutida de la literatura latinoamericana: primero, la época llamada “Boom” empezó a concebirse mucho antes de los años 80 (año aproximado en que Giardinelli estaba escribiendo la obra objeto de análisis), y se caracteriza por el “Realismo Mágico” dentro de las producciones que se hicieron; además de la crítica que estaba al servicio de esta narrativa por parte de las casas editoriales, con su impulso de producir a gran escala diferentes obras de artistas nuevos y viejos. Segundo, los escritores nuevos o posteriores (en este caso Giardinelli) tuvieron

¹⁴ Movimiento literario y editorial que se da entre las décadas de los 60 y 70, el cual está vinculado por un ideario estético, político o moral. Además de un resurgimiento de la literatura latinoamericana. Rama, Ángel. *Crítica de la cultura en América latina*.

que apartarse del “Boom” para comenzar a crear su propia literatura, lo que los condujo a que buscaran nuevas alternativas en la forma de escribir y sobre qué escribir, dejando una nueva perspectiva de novela como *Qué solos se quedan los muertos*, donde existen nuevas búsquedas, tales como identidad, ideología y pensamiento independiente.

Qué solos se quedan los muertos surge de todos estos fenómenos que van desde lo contextual e histórico, hasta lo sociológico y psicológico. Todo ello mediado por la política, que no solo trasciende al campo normativo y constitutivo de una sociedad (como base dirigente de normas), sino además a los estados del alma y del individuo, en donde se mezclan tantas cuestiones psicológicas que moldean al sujeto, le dan una identidad, una formación y por ende una ideología. Para que finalmente desde el individuo se genere cultura y se le agreguen tantas concepciones y miradas a una sociedad, que por medio de la novela y la literatura se hacen visibles y generan una mirada u opinión.

Los escritores latinoamericanos, sufrieron transformaciones y evolucionaron de manera tal, que en las novelas ya no yace el héroe idílico o la prosa poética que caracterizó nuestra literatura en épocas coloniales o prehispánicas, en la nueva narrativa latinoamericana (si se puede decir así), se muestra ahora el personaje que está constantemente en contacto con su medio real, con la existencia del mismo con su entorno y con su alteridad; y éste es muy similar al que vivimos todos en esta gran casa llamada Latinoamérica. Por ello la novela de Giardinelli muestra de manera directa mediante su estilística los hechos que son parte de los países latinoamericanos (y de la Argentina en particular), además por medio de la obra se intenta delimitan unas fronteras culturales de los argentinos frente a los demás países, creándose el concepto de nación, a ello la novela refiere:

Pobres de nosotros, Carmen y yo, mi generación, que fuimos paridos en el odio de las antinomias, en el desencuentro de pasiones que nos marcaron la historia y sirvieron, luego para renovar nuestras

tragedias nacionales: unitarios o federales; federación o muerte...en la exaltación del ejercito que exterminó al indio, que un siglo más tarde se lanzó a la aventura de las Malvinas con lo cual perdió la dignidad... nosotros nacimos n medio de la violencia solapada u ostensible de dictaduras, golpes de estado, corrupción y oportunismo; en medio del aplastamiento de todo principio ético.. Nos parieron el militarismo y las megalomanías de los que siempre mandaron.¹⁵

Qué solos se quedan los muertos, muestra el alto compromiso de Mempo Giardinelli en cuanto a los sucesos políticos de la Argentina, más profundamente de Buenos Aires. Este fenómeno se da porque la capital como centro de todas las acciones gubernamentales, donde se ubica el poder político, sirve para recrear las principales manifestaciones en contra de él mismo, en la novela de Giardinelli se recrean todos los espacios posibles para instalar al lector en un recorrido por la capital Argentina. Aquí es importante resaltar un aspecto que se da en la literatura de dicho país, y es que por lo general, los escritores al tratar el tema político en sus novelas, abordan a Buenos Aires como escenario propicio para la narración de los hechos, debido a la fácil argumentación detallada de los contextos y a la posible verificación del lector a estos (haciendo la novela más llamativa). También por lo general los novelistas más destacados de la Argentina provienen de allí y han sido tocados por los acontecimientos políticos que surgieron en dicha capital. A este fenómeno Ángel rama menciona:

Algunos atisbos de organización autónoma y nacional de las literaturas como en el caso no de Argentina, sino de Buenos Aires, en particular, que es un país distinto (ya sea porque allí se concentraron más las comunidades migratorias en dicho país), y que ya ha dado en lo que va de siglo, una literatura característica, con rasgos prototipitos que parecen nacer de la vivencia monstruosa de la ciudad y que permiten envolver en una misma red a orientaciones narrativas que se presentan como opuestas y enemigas en la vida literaria de la ciudad.¹⁶

¹⁵ Giardinelli, M. (1985) Op, Cit. P. 91-92.

¹⁶ Rama, Á. (2006) *Crítica literaria y utopía en América Latina*. En: "Diez problemas para el novelista latinoamericano". Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

La prosa de Giardinelli dentro de la novela es realista, y los personajes toman vida, pareciendo representaciones reales, en donde el mismo protagonista, desde sus estructuras mentales, plantea una problematización hacia acontecimientos que son de fácil verificación, tornándose la novela en un cúmulo de fenómenos que atraen al lector y lo envuelven en una trama que es idealizada directamente desde la escritura del autor. En otras palabras, la novela resignifica la historia, dotándola de nuevas características que adrede el autor utiliza, teniendo en cuenta sus necesidades propias y las de su contexto. Haciendo esto que la novela además de contener el elemento político y que converja en él, sea una parte de la historia del país (en este caso la Argentina), tornándose informativa, mágica, polémica y revolucionaria, siendo estas características propias de la literatura latinoamericana. Para el tratamiento que el escritor hace de la realidad a su escritura Mempo Giardinelli menciona:

El realismo en la literatura latinoamericana ha sido una especie de destino necesario e inevitable, y quizás en cierta medida lo sigue siendo. Lo importante es ver de qué modo el hecho estético trabaja la realidad, de manera que el realismo pueda superar la mera transposición de lo que pasa en la vida cotidiana¹⁷.

Para analizar la obra de Giardinelli hoy, debemos hablar un poco de las diferentes perspectivas que ha tenido el escritor, esto con el fin de involucrar más al lector con los distintos cambios a lo largo de su carrera:

Obsesiones que me persiguieron durante los primeros 20 años de trabajo: el Chaco (lugar de origen del escritor), las mujeres en mi vida, ciertos recortes autobiográficos evidentes; el tema de la muerte como signo de todo lo que llevo escrito; la violencia como indagación y desesperación; la ausencia de los padres, etc.¹⁸

Dejando como resultado temáticas que solo en *Qué solos se quedan los muertos* (1985) comienza a cambiar, pues desde allí (en palabras del autor) comienza a madurar en el oficio de escritor.

¹⁷ Roffé, R. (2003). Op, Cit.

¹⁸ Ibid.

*A mí me costó su tiempo desprenderme de aquel influjo político, social y colectivo. Creo que la soledad del exilio, las lecturas y también el crecimiento individual redundaron en que mis preocupaciones estéticas se convirtieran en lo primordial a la hora de escribir. Por eso estimo más a mis dos novelas peor vendidas: Qué solos se quedan los muertos y Santo Oficio...*¹⁹

En consecuencia *Qué solos se quedan los muertos* tiene una visión más amplia del panorama de la Argentina, las búsquedas desde la perspectiva del escritor fueron diferentes a las de sus anteriores novelas, y es en ese sentido donde la obra además de enmarcar una historia o un tiempo, comienza a hacer una reflexión sobre las causas y el significado de la derrota ante la crisis, el régimen y la dictadura militar; haciendo que la novela sea política (aunque el escritor no esté muy de acuerdo con esa lectura), totalmente comprometida con su país y con Latinoamérica. Podemos agregar además la calidad estética en la que es construida la obra, pues bebe de fuentes que marcan pauta en América latina como el Boom, el exilio, y la formación ideológica que el novelista recoge de su vida, de la interacción con todos estos elementos y fenómenos que moldean su pensamiento, que producen una ideología y finalmente construyen literatura.

Reflexiones sobre la política en: “Qué Solos Se Quedan Los Muertos” y “Los Muertos No Se Cuentan Así”.

Entre las novelas aquí analizadas, existen diferencias y semejanzas, que marcan pautas para argumentar que la literatura latinoamericana está inmersa en su contexto, en su nación y en la esperanza o desesperanza que cada uno de los escritores siente sobre su país de origen. En Mary Daza encontramos un desasosiego sobre los acontecimientos que marcan pauta en Colombia, la única alternativa para esta escritora, es decir la verdad por medio de la literatura. Mostrar un sentimiento hacia la impunidad, la corrupción y la violencia; todo ello mediado por un amor único, característico de un discurso femenino (pero no por esto deja de ser

¹⁹ Ibid.

crudo y explícito). En Mempo Giardinelli no existe tanto esa visión a futuro que Mary Daza hace mención, por el contrario, lo importante para él es no olvidar de dónde se viene. Convirtiendo su obra en un recuerdo de lo que pasó en su país y que nunca puede olvidarse, pues ello es lo que da las características tan especiales al pueblo Argentino, acotando una visión masculina de los hechos. Con lo anterior no queremos decir que la novela de Daza no tenga un carácter histórico o evoque en la memoria todas las atrocidades que se cometen a diario en nuestro país, por el contrario, es por medio de su escritura en donde se siembra precedente histórico para las generaciones posteriores, y abre los ojos al lector de lo que no se dice en los medios por el miedo.

Aunque inconscientemente los escritores no intentan hacer novela histórica, lo hacen, pues un escritor no puede desligarse de su historia, de su vida y de su país; a ello le agregamos también el carácter periodístico que ambos autores insertan en sus obras. En relación con las novelas, ambas hacen una reflexión sobre los acontecimientos políticos de sus respectivos países y sobre las estructuras en que ellos funcionan, dejando como resultado una mirada que a simple vista se refracta dentro de la obra; pero con características diferentes en ambos países, ya que los contextos históricos lo demuestran.

La política no solo trasciende al campo normativo y constitutivo de una sociedad, las obras demuestran que en base a ella se forman identidades, individuos, y por ende pensamientos diferentes entre los sujetos que conforman cada país, promoviendo esto, fronteras culturales más que geográficas. En las novelas los personajes tienen las características típicas de cada región a la que pertenecen (igual a la de sus autores), dando a las obras unas aproximaciones muy parecidas a fenómenos como la violencia y la barbarie, pero con miradas diferentes desde los puntos de vista de los

personajes incluyendo allí a los escritores. Haciendo una novela autónoma, autóctona y con unas utopías totalmente diferentes.

La intención política de la novela tiene una visión la cual es causar una remoción en la cultura. En las novelas se verifica este fenómeno, este no es solo del caso Argentino y Colombiano, sino de toda Latinoamérica; pues es algo que identifica a todos los escritores del cono sur, y los pone a nivel de la literatura universal. Tanto en la novela de Giardinelli como en la de Daza, se evidencia una nueva narrativa, porque Latinoamérica ofrece unas raíces que modifican el modo de ver el mundo, cada persona tiene una perspectiva diferente de acuerdo a su formación ideológica, además de ello, cada quien aborda las temáticas o fenómenos sociales (posiblemente los mismos en cada país, pobreza, violencia, corrupción, etc.), de forma independiente. Haciendo esto posible que la literatura latinoamericana sea diversa, y un importante ente generador y analizador de cultura.

Entre las reflexiones más contundentes está que por medio del fenómeno violento también se ha generado cultura. Es lamentable decirlo porque la cultura latinoamericana para poder llegar a este nivel tan alto de producción y calidad estética, ha tenido que: primero arrasar casi con todo una cultura milenaria en casi todo el continente (como es el caso de México). La violencia irónicamente moldea la visión y el pensamiento de los latinoamericanos, hasta llegar a un punto tal, que hasta los personajes de las novelas están cargados de ese pensamiento, esa ideología y ese sentimiento por la patria que cada uno de los latinoamericanos tienen insertados dentro de su ser.

LOS VESTIGIOS DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA Y ARGENTINA.

Conociendo el contexto Latinoamericano, y el devenir diario de cada ciudadano que conforma este amplio lado sur del continente, se percibe que existen factores, como la violencia que dan cuenta de la realidad, creando independencia cultural en la historia. El arte en Latinoamérica, también ha sufrido cambios drásticos a lo largo de los acontecimientos políticos, económicos y sociales, pues éste ha terminado permeándolos a cada uno de ellos. En éste capítulo, se analizará un rasgo característico de la literatura latinoamericana: La violencia en el discurso, cómo esta influye de forma directa en la narrativa del escritor, tomando como base las *obras Los muertos no se cuentan así* de Mary Daza Orozco obra Colombiana, y *Qué solos se quedan los muertos* de Mempo Giardinelli obra Argentina. Si bien, la violencia en Latinoamérica se encuentra en cada uno de los países que conforman el continente, de manera singular se observa que Colombia y Argentina, han sufrido conflictos políticos-armados, dictaduras, situaciones económicas difíciles, y exilio.

El escritor inmerso en todos estos asuntos, lleva de una forma consciente o inconsciente la realidad a sus obras. Pero no una realidad periodística, en la cual se toman los hechos tal y como los ofrece la historia de estos países, sino como una trasgresión de la realidad, que a través de la ficción, se transforma en literatura y arte. Con lo anterior, no se quiere decir que los fenómenos reales como la violencia, sean dados de forma desvirtuada a los de la realidad, al contrario, dicha violencia se muestra de una forma muy natural, a tal punto que el lector latinoamericano no percibe diferencias en el discurso, él mismo, al igual que el autor, están tan familiarizados con los actos y con los discursos, que irónicamente los perciben más como una puesta estructural del texto, que como una forma de protesta.

El novelista, visto como un ciudadano particular, se ve más afectado por los acontecimientos que se viven en su país; él no pasa desapercibido por los mismos, y todos esos hechos dejan una huella inconsciente que se refracta en su posición, en su jerga y en sus ideologías, haciendo que cada uno, adopte un estilo propio. Sin embargo, al ser analizado detalladamente en sus textos, también se pueden ver particularidades, bien sea por las procedencias de Mary Daza y Mempo Giardinelli, o la visiones de los géneros, ya que no se puede dejar atrás las características de las posiciones masculina y femenina, creando en cada uno autonomía y estilo propio.

*Una crisis económica, o política o social, y del tamaño de la que hemos vivido nosotros y acaso todavía vivimos, afecta todos los campos de la vida individual y colectiva. Salvo que uno sea una ameba, o un protozooario, es imposible salir indemne.*²⁰

Para analizar las narraciones en las obras, se requiere abordar los discursos dominantes como lo es el caso del violento, con el propósito de descubrir las relaciones de poder que se establecen a través de ellos. Tras los acontecimientos que se vivieron en Colombia y Argentina (políticos, económicos y sociales), se produjeron cambios que terminaron generando caos en ambos países. Dichas transformaciones refractaron de forma directa, violencia para los Estados, constituyendo esto una de las principales características de reformulación social.

La naturalidad de la violencia en *Qué solos se quedan los muertos*

En Argentina, las dictaduras y los regímenes, conmocionaron al pueblo de forma tal, que los entes que conformaban el país (político, militar, obrero, estudiantil, campesino y medios de comunicación); se volcaron en una “guerra sucia”, dejando como resultado desorden, represión y un cambio en las ideologías de la nación. Una parte de la sociedad, batallaba contra el caos que

²⁰ Manrique, W. (2004). Diálogo Sobre literatura argentina. Madrid: suplemento Babelia. *Diario el país*.

generaban las movilizaciones y las contestaciones de los sindicatos y movimientos intelectuales, por otro lado, se luchaba contra el orden y la imposición. Esto produjo violencia simbólica, artística y lingüística. Por consiguiente, la narrativa del escritor se involucra directamente en estos fenómenos, convirtiéndose en un discurso violento.

*Los síntomas eran tan explícitos que ellos mismos se convertían en significado. La inflación, la violencia de los aparatos clandestinos, las pugnas sociales aparentemente inconciliables: un desorden social tanto más exacerbado cuanto mayor apego al orden tiene el observador.*²¹

En *Qué solos se quedan los muertos*, Mempo Giardinelli no se desliga de sus raíces léxicas. Se evidencia que su lenguaje (en estructura), tiene amplia formación ideológica, por su ejercicio como escritor y por las interacciones que tuvo con hablantes de otros países. El autor ofrece un léxico más amplio y lo usará inconscientemente para la redacción de su discurso y de su novela. Entre los argentinos, dicho fenómeno de la violencia, asume características graves, al punto de ser considerado por los entes del poder como: “Sociedad enferma”²². El argentino desde su escolaridad, ya vive la naturalidad de la violencia. Las heridas del conflicto, hacen que el contexto forme al individuo y asuma en palabras del autor, un “cinismo”; interpretado como una manifestación desapercibida de la vida cotidiana; con la ayuda de los medios de comunicación, esto se promueve.

Al analizar la violencia en el discurso en *Qué solos se quedan los muertos*, se evidencia una familiaridad desde la perspectiva del Latinoamericano, para ver el terror y los conflictos en cada país, el ejemplo de ello en el siguiente párrafo de la novela:

-Lo mataron- dijo, sin dejar de mascar chicle. Era igual que lo que ella habría visto tantas veces en la tele.

²¹ Delich, F. (1986). *Metáforas de la sociedad Argentina*. Buenos aires: ED. Sudamericana.

²² Ibid.

*-A poco –me asombré, acabando con mi sonrisa- ¿Cómo fue?
-Lo apuñalaron. Estaba todo el piso manchado de sangre.²³*

El texto anterior, es una conversación en *Qué solos se quedan los muertos*, donde José Giustozzi habla con una niña, en la oficina de David Gurrola, el cual ella argumenta el asesinato como si fuera una noticia cotidiana sin precedentes. Este ejemplo muestra la mirada del autor, pues ver la violencia de ese modo, es igual que haberlo visto tantas veces en la tele. Una película más, una muerte más es igual que mil homicidios más, un asesinato más; eso a la gente ya no le importa después de tantas torturas y tantos sufrimientos, refractados en un discurso rayado en la violencia, desde los tiempos de la conquista. Giardinelli plasma dentro de la novela un discurso violento, utiliza un estilo que da veracidad a la propuesta de un lenguaje que forma parte de la naturalidad, que moldea en el escritor, la posición inconsciente de él mismo, hacia el fenómeno de la violencia, su entorno y su país.

*-¿Por qué lo mataron?
-No se – dudó, una décima de segundo-. Le encajaron tres balazos,
aquí en la puerta.²⁴*

Mempo Giardinelli, hace uso de su formación cultural, para la creación de las narraciones de los personajes. Las distinciones se hacen poco perceptibles, ya que dentro del texto existe tomas de palabra directa por parte del autor. Éste, sitúa a su personaje principal como escritor de su propia vivencia. Ambos tratan de denunciar desde su postura, la situación política que vive Latinoamérica y con más énfasis la Argentina.

Quiso saber si yo había conocido a Manuel Buendía y opinó que jamás se sabría quiénes fueron los hijos de puta que lo mandaron a matar. “ahí México”, dijo imitando a Tomás Mojarro en radio Universidad.²⁵

²³ Giardinelli, M. (1985). *Qué solos se quedan los muertos*. Seix Barral. P. 12.

²⁴ Ibid., P.22.

²⁵ Ibid., P. 37.

El exilio que vivió Mempo Giardinelli, arrojó resultados que dejaron huella sobre lo que escribió. Después de su aislamiento en México, entre 1976 y 1984 se publica año después, la novela *Qué solos se quedan los muertos*. El autor debe ser imaginativo en el momento de describir espacios, pero en éste caso, Giardinelli ofrece una mirada profunda de los lugares y la cultura del país, recurre de forma estética a elementos propios de su vida al momento de escribir, de allí la intención de denunciar e intentar una transformación social. La novela, permite evidenciar una perspectiva más amplia sobre lo que el escritor tuvo que vivir como exiliado, la situación política y violenta por la cual tuvo que abandonar su país. El autor y personaje en México, se enfrentan a otro tipo de represión: el clasismo que existe entre los países Latinoamericanos de habla castellana. La violencia en dichos países no se debe considerar solamente como un hecho excepcional, debe ser estimada como norma que deja el complejo social. Para Giardinelli, la inestabilidad que generan los hechos violentos, no es preocupación exclusiva de Argentina, ésta se propaga a otros países como es el ejemplo de México.

-No confunda de nuevo, maestro. Ni cabrón gringo mi zacatecano que pendejear.

-Ora si me chingaste, jijo. ¿Y de dónde mierda vienes?

-De México. Pero soy argentino

-Put`- dijo-, ni aquí nos zafamos- y se dio vuelta y gritó a la multitud- : ¡a ver cabrones, aquí hay un pinche ché que se va a poner pedo, hijos de la...!²⁶

Los conflictos en el continente, dejan como resultado la guerra entre clases, lo cual depone unas secuelas estilísticas y discursivas en el escritor; esto finalmente lo termina evidenciando el lector en *Qué solos se quedan los muertos*. De esa violencia en el discurso, se entrevén muchos factores, entre ellos está la intención del autor en su obra novelística.

²⁶ Giardinelli, M. (1985). *Qué solos se quedan los muertos*. Seix Barral. P. 41.

Los padecimientos que ha vivido Argentina en comparación con otros países de Latinoamérica, son de índole social, lo que remite automáticamente a los conflictos internos que ha tenido este país en los últimos cien años, dando como resultado, situaciones difíciles de orden patriarcal²⁷, que repercuten en la vida del ciudadano común y en los escritores. La intención de Mempo Giardinelli, mostrada en su discurso dentro de la novela *Qué solos se quedan los muertos*, es sustentada desde las crisis que ha vivido en su país de origen, por consiguiente, la amenaza establecida entre los damnificados de la violencia, da como resultado una esquematización del individuo, que resulta en un discurso culposo, pero a la vez, revolucionario.

En el discurso de *Qué solos se quedan los muertos*, aparece el tema del narcotráfico, que influye fuertemente a Latinoamérica, en aspectos como economía, comercio y política. Es preciso resaltar que las drogas es un problema mundial, pero en Latinoamérica tiene unas connotaciones especiales para la vida social, ya que este fenómeno está estrechamente ligado a la generación de violencia y se refracta de una forma visible, en las publicaciones de los escritores. En Giardinelli, el tema es una de las columnas vertebrales de la novela, ya que es posible detectar lo que sucede con el narcotráfico en Zacatecas. El uso de esta característica, hace que se evidencien los metalenguajes usados dentro del grupo de los narcotraficantes, que dejan como resultado un lenguaje violento por parte de los personajes en sus discursos:

*Había un cuerpo todo mojado, frágil, inmóvil y sobre el que solo trajinaban dos tipos jóvenes con chaquetas de médico....*²⁸

En la novela *Qué solos se quedan los muertos*, existen regionalismos que trascienden a la violencia en el discurso, si se habla de Colombia ante la comunidad internacional, en el sentido del narcotráfico, se pensaría en Pablo

²⁷ Newman, K. (1991). *La violencia del discurso, El estado autoritario y la novela política Argentina*. Buenos Aires, Argentina. Catálogos editora.

²⁸ Giardinelli, M. (1985). Op, Cit. P. 75.

Escobar, ya que se cree que en cualquier lugar del mundo, al colombiano se le juzgará más por narcotráfico que por cualquier otra cosa. Para el caso de la Argentina y la novela, se tiende a denominar al individuo como Ché, por la particularidad de adoptar dentro de sus discursos, este sonido al terminar una frase para mostrar ironía o reclamo. Confirmando que el clasismo hacia el extranjero, forma parte de los comportamientos que asumen los latinoamericanos. Esto evidencia el discurso violento que adoptan los mismos al referirse a un extranjero de su misma habla, pues se toma una posición de recibir más a un turista que a un mismo ciudadano, causando que en los momentos de discusión, siempre se genere ese repudio hacia el de diferente procedencia. Verificándose en la novela desde la perspectiva del autor, ya que él ha estado sujeto a este tipo de regionalismos por sus exilios. Además de esto, existe el repudio (de la gran mayoría), al mandato y a la intervención estadounidense, demostrando que la violencia forma parte del discurso dentro de la novela. En el caso argentino siempre ha existido como en todos los países latinoamericanos, la intención de las grandes potencias de intervenir de manera directa o indirecta en todos los asuntos políticos y económicos de los mismos, dejando como resultado tantas guerras por parte de los manifestantes que están en contra de estas intenciones.

Dado el desperejo desarrollo que caracteriza a la mayoría de los países latinoamericanos, los desequilibrios culturales se acentúan dentro de las fronteras y por lo tanto las invenciones literarias registrarán el estado de las áreas culturales dentro de las cuales emergen²⁹.

En consecuencia, la discriminación entre los latinoamericanos es un asunto que acota la individualidad que visiona el poder. Como ejemplo tenemos que el determinativo del Ché, no es más que un sofisma para segregar a los

²⁹ Rama, Á. (2006) Crítica literaria y utopía en América Latina. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

argentinos de una forma u otra: *“El suicidio de la Ché ocultaba, de todas – todas, un drama pasional y político y daba imaginativos...”*³⁰

El discurso violento de la novela, es también una forma de denunciar del escritor, pues aún en el siglo XXI, existen regionalismos entre hermanos de un mismo continente, que poseen unas condiciones de vida muy similares en cuanto a política, economía y narcotráfico se refiere; esto no deja más que resultados pobres en cuanto a niveles de desarrollo entre ellos uno muy importante: la educación.

En Los muertos no se cuentan así, todos llevamos el sello de la muerte en la frente.

El conflicto armado y el narcotráfico en Colombia, han permeado al país en las últimas décadas del siglo XX. Las entidades que hacían parte de la sociedad (militar, político, obrero - campesino y medios de comunicación), se disputaban de forma descomunal el poder, teniendo claro que éste último está focalizado más por intereses económicos que políticos. Las diferencias que presentaban estos entes, no respetaban uniones entre los mismos, en cambio, se abatían los unos a los otros, junto con las ideologías que cada grupo tuviesen consigo. En consecuencia, el país ha tenido innumerables pérdidas tanto humanas como culturales, los desastres sociológicos y psicológicos se han visto refractados en las manifestaciones artísticas, incluyendo allí a la literatura, de forma específica en su discurso, haciéndolo violento.

Colombia, ha sido uno de los países más violentos de Latinoamérica, con los índices más altos de homicidios, inseguridad, secuestros y muertes, por causa del conflicto armado que tiene el país, hace ya más de cincuenta años entre el Estado, el poder militar y el narcotráfico. El pueblo Colombiano se ha visto en el

³⁰ Giardinelli, M. (1985). Op, Cit. P. 90.

centro del problema, pues las víctimas han sido innumerables, y el cese al fuego no se ha dado por motivos ajenos a la misma población. La violencia ha transformado la vida de los individuos del país. Este fenómeno comparado con los países latinoamericanos es similar en el sentido de la transformación social, ya que el continente se ve expuesto directamente a guerras, persecuciones políticas, desigualdad laboral y violación de derechos humanos; pero se diferencia al analizar las condiciones por las cuales se genera la guerra, y las repercusiones que deja la misma ante un pueblo que pasa por debajo de la línea de pobreza. Ante esta crisis, la única alternativa es denunciar por medio de la novela, trascendiendo una realidad que tiene absorbido a un pueblo, un país y a todo un continente, incluyendo a sus escritores y pensadores.

Para entender la tarea del escritor, conviene reponer el marco en que sus obras se inscriben, dado que éstas dicen a las claras tanto su insurgencia contra los múltiples poderes constrictivos como la fuerza oprimente de ellos³¹.

Mary daza Orozco en su novela *Los muertos no se cuentan así*, no se aleja de estos hechos, la autora muestra explícitamente las atrocidades que se cometen a diario en una sola región del país. Dichas acciones en la obra, producen discursos que aparecen en forma explícita, haciendo que el lector se identifique con las jergas y por medio de ellas, con los acontecimientos violentos en Colombia:

Las ideas fijas, sobre todo con temas dolorosos, terminan haciéndonos vivir un constante suplicio de lo ya pasado. Pero si recordamos poniéndole talanqueras al dolor y lo hacemos como algo natural, el alma y la mente van sanando y comprendemos que todo hace parte de los riesgos de vivir.³²

Las reflexiones de Daza, puestas en boca del personaje, identifican no solo a Colombia sino a toda América latina; aseveran la ponencia de la naturalidad del discurso violento. Todo ello desde una perspectiva femenina, lo cual evidencia

³¹ Rama, Á. (2006). Op, Cit.

³² Daza Orozco, M. (1991). *Los muertos no se cuentan así*. Plaza & Janés Editores. P.104.

que para el lenguaje y su entorno, no existen individuos asilados, géneros o estereotipos. La crisis, produce cambios en la literatura y en la vida social, traspasa fronteras para convertirse en generadora de cultura; pues está fundamentada desde la política y la economía, lo cual permea a los individuos, entre ellos los escritores. De ahí que, Mary Daza tenga un estilo propio, y denuncie una historia que todavía no ha sido terminada de contar. La intención de la autora desde su discurso en la novela, es expresar la problemática de la guerra que se ve en el mundo, pero que en Colombia ya tiene demasiados años sin que se evidencie una solución. Éste ideal, marca en las letras una voz particular, porque les da vida y palabra a los personajes, pareciendo que los mismos estuvieren contando una historia real.

Adiel Marín sonrió en forma extraña y contestó:

Mire, hermano, no solo a mi me tienen en la mira, todos tenemos el sello de condenados a muerte en la frente. ¿En qué región del país se garantiza seguridad? En una ciudad: estalla un carro bomba y puede uno desintegrarse por los aires sin tiempo de gritar. En el campo: todos los días hay matanzas de campesinos que aparecen con el letrero: “sapos”. Es mejor morir en la tierra de uno. Yo sé que tarde que temprano me van a matar, como a todos los de mi familia; pues bien, que sea en mi tierra.³³

En la toma de la palabra por parte de Mary Daza en la novela, se permite desvelar una postura ideológica hacia los acontecimientos del país. La escritora en sus reflexiones, trata dignificar al individuo en medio del conflicto. Permitiendo identificar, que en los pueblos latinoamericanos existe consciencia colectiva hacia el temor, demostrado en el desespero y la falta de esperanza de los individuos. A causa de ello, se genera desplazamiento, siendo esto otra forma de violencia frente a la crisis social. *Los muertos no se cuentan así*, visualiza de forma indirecta los problemas sociales que se viven en Colombia, la escritora intenta por medio de la memoria crear opinión en el lector. Aunque el personaje muchas veces se muestre indiferente ante los hechos, y no se vea

³³ Ibid., P. 20.

afectado directamente, los conflictos llegan a él de forma subjetiva, y lo forman como persona con un lenguaje particular.

Mary Daza, moldea las diferentes perspectivas de cada uno de los personajes. De allí que, Oceana e Iván en *Los muertos no se cuentan así*, puedan tener una alta formación ideológica; pero al momento de vivenciar un hecho violento, todos esos eufemismos se desechan, para dar cabida a un léxico que se puede medir con la misma regla en todos los estratos sociales. Este tipo de fenómenos se ven en los instantes más críticos de violencia (tortura, enojo, muerte o dolor), en donde no cabe espacio para la felicidad o para reflexiones existenciales, el hecho antepone la palabra de forma impertinente, la adecua casi en todos los casos convirtiéndola en un lenguaje agresivo dentro de la novela.

*Nunca se supo cuántas fueron exactamente, sólo que las unía el sentimiento más fuerte que experimenta el ser humano: el dolor del alma.*³⁴

Los muertos no se cuentan así, tiene una escritura que toma distancia de la realidad en cuanto a intención y reflexión: demostrar unos hechos que azotaron a Colombia en referente a violación de derechos humanos y políticos. La obra está sometida de acuerdo con la visión de la escritora en una forma simple y directa; denunciando que la brutalidad de los actores violentos son acciones para justificar y llegar a sus objetivos, sean cual sean. De allí, la relación antepuesta con los pensamientos de los personajes, pues existe un abismo entre el existencialismo ideológico por parte de los personajes, y el poder de los grupos alzados en armas, a quienes se les atribuye los actos barbaricos que dejaron miles de muertos y desaparecidos en el Urabá antioqueño de los años 90.

*En la guerra hasta los hombres más sencillos nos traicionan, es decir, nos llevan siempre a lo mismo.*³⁵

³⁴ Ibid., P. 72.

³⁵ Ibid., P.105.

La escritora en *Los muertos no se cuenta así*, revela los actos de los bárbaros, tales como intromisión a la paz, a la tranquilidad de las ciudades, del civil etc.

-Al fondo había un corrillo, el doctor Restrepo con los empleados del hospital comentaban lo sucedido: unos hombres armados se metieron al nosocomio y fueron hasta el cuarto en donde minutos antes habían instalado al campesino intervenido quirúrgicamente hacía una hora y además hirieron a la enfermera que lo cuidaba.³⁶

La obra demuestra el irrespeto por la vida, el individuo y por quien está presenciando el hecho violento, sin ningún tipo de censura o repudio:

-los sicarios remataron al herido.³⁷

La intromisión, es muy común entre los abusos violentos en Colombia y en América latina, esto solo demuestra el atropello que se comete ante la población civil. En consecuencia, *Los muertos no se cuentan así* evidencian un problema implantado por el terror, Mary Daza trata de manifestarlo por medio de la literatura, ya que los medios de comunicación al ser censurados, disfrazan la realidad para mantener al pueblo callado (sin pensar). La escritora en su ejercicio narrativo toma la voz de los que no pueden contar la realidad.

Iván, la proverbial tranquilidad de los hospitales ha recibido el embate de la profanación por parte de los violentos. Precisamente aquí a donde llegué de manera accidental a refugiarme con mi dolor físico y mi inconmensurable dolor de la maternidad malograda, las balas también se tomaron el ambiente y nos perturbaron.³⁸

El tópico de la denuncia es tema importante en la novela latinoamericana, ya que sirve como un canal que pese a las circunstancias sociales aún no ha muerto. El tratar desde la mirada del escritor de recordar, y no dejar en la impunidad las atrocidades que se cometen en la sociedad, permite plantear

³⁶ Ibid., P. 101.

³⁷ Ibid., P. 105.

³⁸ Ibid., P. 103.

una escritura hecha adrede desde la autora, para darle un sentido más profundo a la obra. Sin embargo, no se podría generalizar la forma de escribir de los escritores latinoamericanos, ya que las condiciones de vida y la violencia han sido muy diferentes, conllevando a un fenómeno general con tonos revolucionarios y críticos, pero con matices diferentes por las costumbres y culturas de cada uno de los países en donde se originan las novelas.

Dadas las características de violencia que ha tenido Colombia en los últimos cien años, el texto de Mary Daza Orozco crea polémica, permite criticar las realidades o circunstancias del país, convirtiéndose en una novela testimonial³⁹; (tal vez por el encubrimiento que se la hace a la protagonista). Para el lector, *Qué solos se quedan los muertos*, Se debe pensar desde lo sociológico, ya que la crítica analizaría la sociedad, y las incidencias de ésta en la literatura y la novela. Mary Daza y Mempo Giardinelli se basan en vivencias ajenas para escribir la realidad, en base a ello cabría preguntarse ¿no es una forma indirecta de vivir la violencia? Ello permite justificar la visión periférica que tiene el autor latinoamericano de su medio, y de los acontecimientos que impactan su entorno, sin desconocer los elementos de intención y postura ideológica dentro de sus obras, además del carácter artístico y estilístico propio de la literatura, dejando de lado el informe periodístico en donde solo se está haciendo el ejercicio de informar y no se anteponen los pensamientos propios de quien escribe.

En consecuencia, tenemos una gran complejidad para definir el discurso violento dentro de la novela latinoamericana, ya que al abordarla, se permite tener una visión más profunda de lo que acontece y lo que se quiere decir en los textos literarios. Se toma una posición crítica al respecto, ante las situaciones de conflicto y guerra que se viven a diario en los países. Esto en Mary Daza es totalmente explícito y se vivencia en el estilo de su novela.

³⁹ Ortiz, L. (1997). *Voces de la violencia: Narrativa testimonial en Colombia*. Weston, Massachusetts. Regis Collage.

*-Todos llevamos el sello de la muerte en la frente.*⁴⁰

La reflexión en *Los muertos no se cuenta así*, es simple, en el sentido del sentimiento que cada uno de los lectores podrá llegar a tener en el momento de abordar un texto crítico y directo como éste, que muestra una realidad absurda y compleja en donde la violencia es el tema principal, todos los días se silencia a un inocente y se desplaza a la fuerza a un civil, llamando traidor al que tal vez nunca lo fue y se vio envuelto en una guerra que tal vez no es de él. Acallando con torturas y con un tiro en la nuca a quien se interponga en el camino del violento:

*...Ese mismo día en el patio de Fabia Mosquera, en el sitio donde dejaron a Oceana Cayón después de que fue torturada, apareció, de pelo del color del cobre con unos mechones rojo intenso, también eliminado de un balazo en la nuca. Tenía todos los centímetros de su cuerpo marcados con quemaduras redondas y pequeñas. Estaba con la cara hundida en un charco de sangre y en su espalda aparecía la palabra "traidor", tatuada con puntas de cigarrillo encendido. Era el salvador de Oceana Cayón.*⁴¹

Lo anterior, demuestra la forma incipiente en como se toma la violencia y los derechos humanos. Mary Daza a través de su discurso, muestra esa pugna de dolor, desesperanza, muerte y silencio de los que no tienen forma de expresarse y son sencillamente "silenciados", exponiendo una degeneración social. A través de la escritora se muestran los hechos de una manera explícita, para que el lector se de cuenta de las atrocidades que día a día pasan en Colombia, pues la autora, trata por medio de lo existencial, lograr una denuncia que se refleje en protesta fomentadora de cambio para la paz en todo el continente.

Los muertos no se cuenta así, refracta la violencia en el discurso, en el caso específico del texto Colombiano, este cambia en el momento en que el escritor

⁴⁰ Daza Orozco, M. (1991). Op, Cit. P. 110.

⁴¹ Ibid., P. 120.

se encuentra con su entorno; Mary Daza recrea los años 90, y todos los conflictos del Estado con el narcotráfico, agrega además, todas las influencias exteriores a ese contexto que vive a diario (amor, pasión, odio, etc.), elementos indispensables para la producción literaria latinoamericana. El escritor como ser individual, canaliza de forma directa el pensamiento de la sociedad en la novela, pues la experiencia colectiva hace formar este estilo único de ver el mundo por parte de los colombianos; dejando como resultado una legitimidad en referente a las producciones literarias del resto del mundo, formando una literatura propia, denunciante, recordante, revolucionaria e independiente. Esto lo vemos en *Los muertos no se cuentan así*, pues los testimonios transcritos por Mary daza, son presentados como una realidad tergiversada por la ficción de la escritora, demandante por medio de su protagonista, en donde estas toman la palabra y argumentan esa violencia, pareciendo que hubiesen dos narradoras dentro de la obra, pero con la intención e idealismo de uno sola.

Reflexiones sobre la violencia en el discurso en: *Qué solos se quedan los muertos y Los muertos no se cuentan así.*

Por medio del discurso violento, se refractan las situaciones que atraviesa Latinoamérica en cuanto a los fenómenos sociales que aquejan y azotan a los mismos. Los escritores latinoamericanos, están en la necesidad de demostrar mediante la memoria lo que acontece en esta parte del mundo y lo que se genera con la literatura.

Mary daza Orozco y Mempo Giardinelli, son víctimas de la violencia, pues el sentido y la intención de los autores es tratar de denunciar lo que acontece en sus entornos, agregando las ideologías y las miradas individuales ante la violencia y los crímenes que a lo largo de la historia han quedado impunes. Los autores no se pueden desprender de su contexto y terminan plasmándolo en sus libros. Debido a esto, la novela latinoamericana esta supeditada a la memoria antes que al olvido. La violencia es entonces, un ente generador de

cultura. Latinoamérica ha tenido que verse afectada para adquirir ese tipo de cultura, que se ha manifestado naturalmente. Lo que viven los suramericanos, repercute de forma directa a las acciones y formas de vida, permitiendo confirmar la importancia de la literatura como recuerdo, insignia, monumento a todos los caídos, y a los que han tenido que pagar un precio tan alto para que se estructure nuestra escritura, la cual es revolucionaria, plagada de un lenguaje violento, fuerte, pero que muta al interactuar con el mundo ficticio del arte.

Una de las diferencias en estas dos obras, son los títulos, pues brindan una perspectiva de lo que se intenta elucidar dentro de la obra: Mempo Giardinelli en *Qué solos se quedan los muertos*, denuncia a través de la memoria, como la violencia ha suprimido una armonía con la vida y con el entorno. Mary Daza Orozco, en *Los muertos no se cuentan así*, muestra una realidad que canalizada en sus letras, se llena de sentimiento femenino para recordar que aún se sigue en el oscurantismo de la violencia.

El fenómeno violento en Colombia es impulsado fuertemente por los hilos del narcotráfico, en Argentina, por el deseo de supresión al civil por parte del Estado y la militancia. En *Los muertos no se cuentan así* y en *Qué solos se quedan los muertos* se busca el objetivo de denuncia, que indiferente a lo que signifique, perjudica a toda la sociedad de tal modo que genera cambios trascendentales y que nunca se borrarán, teniendo como ejemplo claro y contundente la literatura.

Las diferencias entre estos dos autores se marcan más por la estructura y por la estilística que por lo que dan a significar de manera semiótica en toda la obra, allí se asimilan en cuanto a intención y visión en referente a la violencia de cada uno de sus países, más la forma en como abordan dicho tema tan profundo y dicente de la sociedad latinoamericana. Viéndose comprometido el lector dentro de la obra, con un testimonio apresurado, desesperado, que solo

ansía cambio social, para que nunca olvide el proceso (la guerra y la violencia), por el que se vio sometido.

Mary Daza y Mempo Giardinelli, al inicio de sus capítulos usan epígrafes como sentencias para que el lector se identifique, con lo que a continuación el autor va a contar; esto se evidencia como un abre bocas para llamar la atención del lector, y que la demanda del autor sea tomada como tal. En ambos casos se quiere desde la visión del autor, llegar directamente al sentimiento y a la preocupación que existe en Latinoamérica, por los acontecimientos que perturban al escritor y que son producto de una sociedad que se queja de tantas heridas producidas por la violencia. Es entonces aquí, donde se verifica que no solamente existe una relación estrecha por medio del lenguaje violento entre autor personaje, sino además una concordancia de estos con el lector, que también está inmerso en los fenómenos de la cultura, y tampoco es indiferente del problema y del conflicto:

¿Por qué dar tanta importancia a un instante, si ya no habrá memoria? Ya no habrá tampoco reparación⁴²

Pobre alma que cruzó valles y montes y dejó en los brumosos horizontes sus ideales y sus ritos muertos.⁴³

Los latinoamericanos tienen muchas similitudes en cuanto a situación, la violencia está inmersa en nuestro diario vivir. Por tanto, se ofrecerán las palabras de Mary Daza en *Los muertos no se cuentan así*, las cuales dan veracidad a la ponencia de violencia en el discurso y la naturalidad de este para los latinoamericanos, todos y cada uno somos parte de la crisis política y económica que atraviesan los países, pues llevamos en palabras de nuestra autora *“el sello de la muerte en la frente”* ⁴⁴, haciendo concatenación con Mempo Giardinelli, que aparte de llevar este sello de latinoamericanos, nos

⁴² Giardinelli, M. (1985). Op, Cit. (Texto de Simone De Beauvoir).

⁴³ Daza Orozco, M. (1991). Op, Cit. (Texto de Ricardo Nieto).

⁴⁴ Ibid., P. 110.

encontramos cada vez más solos, como noctámbulos que andan en la noche en medio de la oscuridad a disposición de que la misma niebla de la noche nos extermine.

DOMINIOS DEL PODER POLÍTICO EN LA NOVELA.

La creación de la novela en Latinoamérica se ha visto inmersa en muchos movimientos políticos y violentos, que trascienden el carácter artístico e imaginario que le imprime cada escritor, por lo cual, la estilística Latinoamericana deja huellas particulares que permiten hacer un análisis sociológico, pragmático y semiótico. En el capítulo anterior, se vio como la violencia en el contexto del escritor puede cambiar la perspectiva y la intencionalidad de la obra, demostrándonos la permeabilidad que tiene la vida cotidiana en Latinoamérica para el escritor. En este capítulo se evidenciará desde las novelas *Qué solos se quedan los muertos* de Mempo Giardinelli y *Los muertos no se cuentan así* de Mary Daza Orozco, el compromiso político de los personajes y se descubrirá cómo desde los actores y protagonistas, los escritores dejan ver sus pensamientos, ideologías políticas y su postura frente al contexto socio- cultural recreado dentro de la novela.

La política en Latinoamérica está ligada en todas las acciones que convergen en la sociedad, influyendo en las ideologías de la misma, convirtiéndose en un elemento de vital importancia para su desarrollo. Los hechos demuestran que el poder y las acciones de muchos por llegar a él, dejan marcas que a lo largo de la historia repercuten en la formación de cultura y de pensamiento del individuo, todo ello se refracta en la literatura y en nuestro caso particular, en la novela. En ambas novelas de análisis, las perspectivas políticas de los protagonistas se inclinan a caracteres revolucionarios, ya sea por la intencionalidad de cambio a nivel social que tiene el escritor, por el carácter demandante de las obras, o simplemente por la intención de transformación de la literatura. Ellas muestran de manera muy subjetiva el repudio hacia la impunidad, el crimen y la corrupción que se vive a diario en los países latinoamericanos. Estos caracteres de la novela también son perceptibles en los pensamientos de oposición contra los entes o mandos del poder, muestran desde sus mismas líneas la miseria de las masas y las crisis de nuestros

países, con un énfasis en el cambio de pensamiento, haciendo que estas además de promover una revolución política, se desvíen hacia la cuestión social⁴⁵. Dejando claro que el autor toma parte de su posición personal para imprimirla en el texto, se asume que el compromiso político de los personajes no es algo puesto en escena a la deriva, sino que es usado de una manera intencional por parte de los escritores que inician por una toma de la palabra muy subjetiva, donde autor y personaje se “*transfunden*”⁴⁶, haciendo parecer que el protagonista da testimonio fiel del pensamiento y de las acciones que determinan la vida del escritor (sin desconocer que por ser novelas, la mayoría de las narraciones tienen mucho de ficción y de invención), hasta el punto de confundirse quién es el que verdaderamente está hablando.

En el análisis se retomará primero la obra de Mempo Giardinelli, examinando hasta qué punto los personajes José Giustozzi y Carmen Rubiolo están comprometidos con el carácter político que contiene la novela, y cómo se identifica el compromiso del autor en las tomas de la palabra dentro de la obra. En Mary Daza Orozco se examinará también el compromiso político que tienen los personajes Oceana Cayón y su esposo Iván, de qué forma se pueden llegar a mezclar sus discursos con los de la autora en cuanto a la posición política, y finalmente se concluirá con las diferencias o similitudes que se encontrarán en cada autor con respecto a los personajes de las novelas.

José Giustozzi, una visión desde el exilio.

En Argentina como en la mayoría de los países, la política ha influido de forma directa en el arte, incluyendo allí a la literatura, pues se evidencia que por medio de la estética se expresan los pensamientos e ideologías, no solo del artista, sino además de todo un pueblo; en el caso de la obra Mempo Giardinelli, se puede decir que ésta llena los requisitos para observar lo antes

⁴⁵ Ruis Gatell, R. *Sobre la guerra y la violencia en el discurso femenino (1914-1989)*. Rosa Rius Gatell (ed.)

² Término utilizado por Ángel Rama en *Crítica de la cultura en América latina*. P. 18.

dicho, logra canalizar directamente el pensamiento político del autor y refleja de cierta manera el pensamiento de una nación. De este modo los personajes son el vehículo de expresión, mediante ellos que se refracta y se hace visible el sentido político que Mempo Giardinelli quiere dar a su novela. Siendo así, a través del personaje José Giustozzi, Mempo Giardinelli demuestra con monólogos como el siguiente, la relación profunda entre las ideologías políticas y el oficio del periodismo (Visto ya en otros capítulos).

Alguna vez yo había amado a Carmen Rubiolo. Unos diez o doce años atrás, cuando el periodismo en Argentina era una profesión tan caliente que resultaba imposible amar en paz a nadie.⁴⁷

Se evidencia que la característica de periodista que Giardinelli pone a su personaje José Giustozzi, le permite usar las funciones de dicho oficio para tomar posición frente a las manifestaciones del Estado de una manera más objetiva y crítica. Por otro lado, el monólogo también es importante porque relaciona el hecho de que Giardinelli terminó de escribir en el país de Argentina *Qué solos se quedan los muertos* justo después de su exilio en México, esto permite pensar en las similitudes con la realidad del protagonista la cual no es tan distante, ni mucho menos incoherente con el entorno de aquel entonces del escritor. José Giustozzi demuestra de entrada su idealismo revolucionario sobre el régimen dictador en la Argentina de los 70 y 80.

En los monólogos también se encuentran reflexiones al dolor característico de los que ya no hacen parte de la revolución, que por motivos de amenaza tienen que abandonar sus ideales y desplazarse. En todo el texto, el protagonista evidencia ese padecimiento de haber vivido en la revolución Argentina de los 70, y haber pertenecido a ella sin haber logrado nada más que un sentimiento doloroso y profundo por su patria, además de algún recuerdo grato del amor que tuvo con Carmen, su compañera sentimental y de lucha. La diferente mirada que hace el personaje desde el exilio cambia la perspectiva del mismo.

⁴⁷ Giardinelli, M. (1985) *Qué solos se quedan los muertos*. Seix Barral. P. 13.

Así se entra desde el texto a jugar con una temporalidad, vista desde los recuerdos y la añoranza por la época de la militancia.

*Había un cuadrito con una foto de zapata a un lado de la puerta de la cocina, y al otro lado, simétricamente, uno del Che Guevara, como si la revolución atendiera la entrada de la cocina. O como si no pudiera entrar en ella.*⁴⁸

El desplazamiento y la división vistos como aislamiento, son uno de los fenómenos más importantes en la cultura Argentina, al igual que la violencia. En el interior del país se vio que la dictadura aisló individualmente al pueblo Argentino (el ejemplo claro de ello son los secuestros, las desapariciones y encarcelamientos de al menos 30.000 personas), dejando a la población vulnerable, temerosa e indecisa en cuanto al futuro del país.

*Con los que se fueron a tiempo todavía puedo hablar: algunos – muchos- conservan su estatura, siguen siendo intelectuales, siguen asediados por el país que fue y ya no será más, por esa insatisfacción que ahora es un callejón sin salida, una falta de respuestas correlativa de la masa de sangrientas respuestas de la dictadura militar.*⁴⁹

En consecuencia, muchos argentinos (por miedo), se exiliaron en otros países como es el caso de José Giustozzi, dejándolo en una posición de desconcierto y de desamor por su país.

*...otros se han ido y realimentan sus esperanzas en Madrid, en México, en Caracas, en París... la pérdida, la dispersión que no nos permite ya ni siquiera discutir, pelearnos, discrepar...*⁵⁰

En términos literarios cambia la mirada del individuo, del escritor y finalmente del personaje, pues son vistos como delincuentes ideológicos, librepensadores, que con la palabra amenazan al concepto de orden de la dictadura, estos

⁴⁸ Ibid., P. 21

⁴⁹ Jitrik, N. (1984). *Las armas y las razones. Ensayos sobre el peronismo, el exilio, la literatura*. Buenos aires: ED. Sudamericana. P. 249.

⁵⁰ Andersen, M. (2000). *El mito de la "guerra sucia" en la Argentina*. En: Dossier secreto. Buenos aires: ED. Sudamericana. P. 27.

reclaman la libertad a la sociedad, viendo desde afuera un país que esta removido y conmovido por la violencia.

*Separar, aislar, para luego aniquilar. ¿A quiénes? A todos, porque no se sabe quiénes son: la sociedad en su conjunto es sospechosa no tanto porque la sociedad se confunda con el mal, sino porque la sociedad está enferma, guarda el mal.*⁵¹

En los discursos de Giustozzi existe una intención desbordada de dolor y angustia frente los atropellos cometidos en su país, mediado por un ideal provocador aún existente desde su exilio, que denota una añoranza, un desconcierto a lo perdido o a lo que se perderá, a toda esa democracia tan anhelada que nunca se logró, justificada desde la vida misma y las condiciones que el personaje, Giardinelli y toda Latinoamérica han tenido que vivir, dejando solo desconcierto y cuestionamientos a cerca de el por qué somos así.

*Después de todo me pregunté. ¿De qué tuvo la culpa, si la hicieron vivir equivocada? ¿De qué la tuvimos, ella, yo, los miles de desaparecidos, reprimidos y exiliados; de qué, si el autoritarismo para nosotros empezó en la escuela...*⁵²

*Todo había sido inútil y eso era lo tremendo. Años después éramos solo nombres. A nadie le importaban... y me preguntaba si ya no tenía importancia saber qué había sido justo que nos rebeláramos, porque teníamos razones y poseíamos ideales. Nos equivocamos, cierto, gran parte de nuestra generación se volvió loca, y al pato lo pagamos todos y eso da bronca, pero no nos derrotaron no en la razón ni en las ideas. ¿Servía de algo, sin embargo?*⁵³

Los fragmentos de la novela están creados en forma de censura, característica de toda una generación y un espacio socio- histórico. Mempo Giardinelli se sirve de su experiencia en la cotidianidad para darle vida a su personaje, este asume una posición y un pensamiento que parecieran de un ser real; en ese sentido el personaje adquiere vida propia, así no exista un ser tangible detrás de él. Giardinelli vincula al lector para que se identifique con la posición y la

⁵¹ Delich, F. (1986). *Metáforas de la sociedad Argentina*. Buenos aires: ED. Sudamericana. P. 39.

⁵² Giardinelli, M. (1985). Op, Cit. P. 139.

⁵³ Ibid., P. 140- 141.

subversión ideológica de José Giustozzi. Puede que el escritor no tenga intención de hacerlo, pero la permeabilidad del contexto en la vida de los autores latinoamericanos y la forma en cómo los fenómenos políticos y militares influyen en los pensamientos de los mismos, hace que todos sus discursos contengan un tono de agitación.

José Giustozzi es el retrato de una sociedad que ha sido trascrita por Giardinelli, en él se encuentra objetividad y razón ante temas tan contundentes como lo es la dictadura militar en la Argentina, muestra su pensamiento y sentimiento de culpa por lo que no hizo o por las pocas repercusiones causadas, temiendo constantemente al castigo y a la represión, dejando como resultado una intranquilidad que se transgrede a Latinoamérica.

Realidad y fantasía se concatenan en la obra de Giardinelli sin dejar lugar a una verdad absoluta. Por medio de su protagonista se ofrece dualidad en sus pensamientos; por un lado José Giustozzi es un personaje intelectual atormentado por las secuelas políticas de lo que fue el régimen argentino, por otro, es también el desesperado romántico de la relación que tuvo con Carmen. Encontrándose los Giustozzi, en dos monólogos aparentemente diferentes, pero que se intercalan en un solo individuo, haciéndose un ser psicológicamente complejo. En consecuencia, el compromiso político de los personajes en *Qué solos se quedan los muertos* tiene una estrecha relación entre lo político-erótico, en donde ambas se combinan para ser parte de un individuo y darle precisamente esa característica, que no solo se tipifica en José, sino también en Carmen.

La puesta en escena de Carmen (protagonista de *que solos se quedan los muertos*), además de aportarle las características eróticas a la obra, le aporta un compromiso político aún más pasional que el de José; en su historia se ve que a pesar del paso del tiempo y del cambio de contexto, ella continuaba con su ideal político vigente, en sus sueños y hasta en su muerte se evidenciaba

más influida por los acontecimientos que el propio José Giustozzi. La relación sentimental e ideológica de los protagonistas, muestra que la columna vertebral del idealismo y el sueño libertario de José, provienen del influjo de Carmen. Por consiguiente, es válido considerar que los pensamientos de Giustozzi llegan a ser polémicos debido al juego existencial por el que tienen que pasar, pues se enfrentan a la ambivalencia de la posición personal versus la influencia de Carmen, ambos moldean su identidad y son muy firmes en cuanto a su ideología política, pues el autor inserta muchos elementos que sobresalen en la personalidad del protagonista, entre ellos el repudio a su guerra perdida y la imposibilidad del cambio en su país.

Desde las perspectivas literarias la escritura es el arte de restituir⁵⁴, en ese sentido el compromiso político de los personajes en *Qué solos se quedan los muertos*, es sustituido por la ideología y el pensamiento que tiene Giardinelli de su contexto y su vida, quedando demostrado que existe una interpolación entre escritor- personaje, que además está restituyendo una historia que hasta el momento no ha terminado de ser contada. En consecuencia, existe desde el personaje una extratextualidad pues él mismo se sale de la novela por medio del autor, para dejar claro al lector su propio punto de vista, que en este caso es bastante complejo en ideologías (compromiso patriótico y político). José Giustozzi siempre ha seguido los senderos de la revolución y del pensamiento independiente, aún sintiendo el deseo de seguir dando revueltas estudiantiles y arengas en la plaza primero de mayo de Buenos Aires, gritando y alabando un fin que nunca llegó de una dictadura más militar que política, sin embargo en la marginalidad y en el exilio, está esperando el cambio democrático en la Argentina para poder volver a su país (que pasa también con Giardinelli).

El texto es revelador... la realidad histórica de esos tipos puede entreverse fugazmente y aun aceptarse; son seres verosímiles que

⁵⁴ González Ortega, N. (1999) *La novela latinoamericana de fines del siglo XX: 1967- 1999. hacia una tipología de sus discursos*. Sweden. Moderna Språk. Vol XCIII. P. 203 – 228.

por momentos se parecen o se emparentan con seres reales, pero son ante todo, invenciones de un novelista.⁵⁵

Ángel Rama acota que el escritor hace de su obra el molde de la acción, y todos esos fenómenos ideológicos y psicológicos son parte del “montaje” en que se estructura la obra. Existe una relación intrínseca con la realidad, pero se pretende demandar desde Giustozzi, como personaje estético y literario un fenómeno real, no desde el sentido documental o periodístico. Por ello, en relación con el forzado exilio, el medio más seguro para demandar sin tener la opresión del Estado es la escritura; ya que los demás medios en el interior del país argentino estaban bajo el control directo del Estado y fueron puestos a disposición de la compañía militar. Se pretendía desinformar a la sociedad civil, pero gracias a los medios de expresión escrita se pudo transmitir algún mensaje a la población. De allí que en los relatos de Giustozzi se refracte esa angustia de lo que la dictadura le hizo a su país:

¿Qué había sucedido en mi país, en la Argentina que vivimos Carmen y yo, y muchos como nosotros, para ser arrojados a un mundo que no era la morada cósmica del hombre, su casa o su domicilio en el universo, sino un páramo vasto e indefinible que no nos quería, que quizá no merecíamos, que no nos esperaba ni necesitaba?⁵⁶

Se observa que el personaje metaforiza una realidad que está muy marcada y ubicada en un espacio sociopolítico específico, existe una opinión por parte de José Giustozzi que se configura en dolor de patria y en añoranza de un país, que por consecuencia de la crisis despatriotiza a algunos y acoge solo a la masa que se deja mandar por el poder debido al miedo. Es precisamente allí en donde se dice que el compromiso político y la vida del protagonista es marginalizada; vemos en sus monólogos una especie de bitácora en donde él interactúa con su alter ego, al estilo de “diarios íntimos”⁵⁷, con carácter

⁵⁵ Rama, Á. (2006) *Crítica literaria y utopía en América Latina*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

⁵⁶ Giardinelli, M. (1985). Op, Cit. Pág. 52

⁵⁷ Término para denominar los monólogos extensos que hace el protagonista de la obra.

netamente político - erótico, donde se deja ver la crisis por la que los argentinos han pasado a lo largo del siglo XX.

En la toma de palabra que hay dentro de la novela, existen voces discordantes que complementadas con la voz del lector, asumen una posición (compromiso) frente a los hechos contundentes de Latinoamérica, y a la situación política e histórica que ha influido en todos nuestros entes generadores de cultura. En ese sentido, existe una intertextualidad que compromete no solo a todos los escritores latinoamericanos, sino a todas las novelas de ésta generación (desde los remesones políticos de los años 60 y 70 hasta nuestros tiempos). Haciendo que dichas voces dentro del texto sean a la vez una sola voz que compromete a América Latina (o al menos al lector), creando una nueva narrativa conversacional,⁵⁸ (en el sentido del uso del lenguaje dentro del texto para que los personajes tomen partido en factores extra textuales), que a su vez es altamente comprometida con el contexto y con la escritura latinoamericana. A ello Ángel Rama argumenta lo siguiente:

El material histórico y biográfico ha sido subsumido por una concepción estrictamente novelesca, ha sido puesto al servicio de sus exigencias y plasmado libremente de acuerdo con las necesidades internas de la construcción artística.⁵⁹

Se encuentra en el texto un personaje que alude a las posiciones y compromisos ideológicos, en donde existe una unión entre escritor y personaje, confundiéndose estos ante un lector que debe asumir una posición partidaria frente el relato testimonial de ambos (Mempo Giardinelli y José Giustozzi).

Mientras escribía la novela en un momento dado, cuando Giustozzi habla de su pasado, me di cuenta de que inconscientemente estaba poniéndole parte de mi propio pasado. Entonces tuve dos opciones: o lo eliminaba, o lo hacía encrucijada del retorno para tratar de responder al enigma de la identidad y del pasado. El viaje es también

⁵⁸ González Ortega, N. (1999). Op, Cit.

⁵⁹ Rama, Á. (1985). *La Crítica de la cultura en América Latina*. Barcelona: Talleres de Bodoni.

*una travesía de la historia, la íntima de la propia vida y la política de su país, ahí más claro. Opté por la segunda opción.*⁶⁰

El escritor por medio de su novela intenta pedir al lector unas respuestas, una posición y una acción para los fenómenos que se viven en Latinoamérica, ya que el emplear el elemento de la memoria en la literatura para Giardinelli, es un factor de suma importancia, pues desde allí argumenta, defiende y postula un pensamiento que va directamente hacia el lector, quedando este mismo comprometido y sumergido en la escritura del autor.

*¿Qué nos había ocurrido que no teníamos nada para dar, más que frías miradas de incomprensión, mucha autosuficiencia de ignorantes y un sinfín de testimonios de un infierno que no tenía por qué ser creído por todo el mundo? ¿Y por qué no admitir de una vez que esa pequeñez de Quijotitos la que nos impide conocer para quien padecemos y esperamos...?*⁶¹

Los monólogos de Giustozzi y las preguntas de que él mismo denomina como “tragedia generacional”, indican que éste sufre por un ideal, tratando de justificar la formación barbárica del pueblo y la corrupción política de su país, todo ello acuñado por un deseo insaciable por el poder hegemónico, de crítica ante el manejo de los brazos dilatantes de la ley (poder militar). De allí que la literatura de Mempo Giardinelli cobre un sentido documental, testimonial y revolucionario, resistiéndose (como su personaje), a dejar de lado esa realidad fuerte que azota a toda América latina y particularmente a la Argentina (Con esto no queremos decir que en la novela de Giardinelli se pueda trazar una línea biográfica). Su narrativa y el trabajo estético hacen que él como escritor, pueda transcribir esa realidad para convertirla en ficción, acogida bajo el brazo estilístico de la literatura, como único medio de salvar del olvido lo sucedido y dejarle a las próximas generaciones de latinoamericanos lo que nos identifica y nos hace parte de este escenario que subyace en Latinoamérica.

⁶⁰ Tocilovac, G. (2004). Entrevista Sobre el Género Negro. Lima, Perú. *Diario El Comercio*. Suplemento dominical.

⁶¹ Giardinelli, M. (1985). Op, Cit. P. 52

*Si la memoria se pierde... las cosas se repiten...*⁶²

Giustozzi, con su reflexión interna la cual es constituida de manera sencilla, demuestra que sus conocimientos no son dirigidos solo a el lector culto, están también al nivel del pueblo colectivo, esperando una reacción y un cambio de mirada de toda una sociedad (Allí radica para nosotros la importancia de la lectura en todos los ámbitos sociales, culturales y en la educación). La intención socialista del escritor es plasmada en el pensamiento de José Giustozzi, pues se encuentra una defensa a la utopía de una ensoñada sociedad que la mayoría de los escritores latinoamericanos ansían, en donde exista una libertad de expresión, que no se someta a pseudónimos y a subjetividades de lo que se quiere decir, o a lo que se quiere llegar con la literatura; Los escritores tratan de formar una contracultura irónica y paródica de nuestra propia cultura, un nuevo modelo posmodernista que viole de alguna forma las diversas estructuras ya plasmadas en nuestro lado del continente por los estereotipos o estándares literarios. A causa del fenómeno violento, económico y político, se ha generado un nuevo canon que no se deja encasillar totalmente en algún género ya establecido, sino más bien está en continua construcción. Teniendo como referente el carácter heterogéneo de nuestra escritura, acotada o unida al compromiso político contra los gobiernos totalitarios y dictadores de América latina. Por la anterior razón, es que las bases de nuestra literatura y en este caso de la obra *Qué solos se quedan los muertos* se sienten desde una narración psicológica sumamente diversa e híbrida, que está cargada de connotaciones históricas, sociológicas y con repercusiones violentas y políticas.

Entre escritor y personaje hay algo que caracteriza a Latinoamérica, y es el temor como un código que viene impreso. Esta puede ser la razón por la cual se encuentran dos voces en un solo discurso y en una sola intención; en este asunto, Giardinelli es totalmente explicito pues se trasmite por medio del

⁶² Flores, B. (2011). Documental: (*rock y dictadura*). Argentina. Muchmusic T.V.

personaje con la culpa, con las reflexiones del porqué de su amor por la militancia.

*Sentí miedo y evoqué mi propia historia de miedos: de cuando en la militancia mi generación asumió mayoritariamente su identidad peronista como contrapartida de los modelos individualistas, frívolos y mezquinos de las clases medias fascinadas con su auto adoración. Eran miedos generosos y bellos los de aquellas multitudes de jóvenes que marchábamos por gremios, por clases, por sectores estudiantiles, por lugares de origen, a la Plaza de Mayo aquel día de 1973 en que Cámpora asumió la presidencia de la república.*⁶³

Lo anterior demuestra la contracultura que Giardinelli disfraza con la ficción por medio de José Giustozzi; pues este narrador “testimonio”, cambia el discurso de las historias ya narradas y conocidas por el lector, para que este mismo recuerde que su escritura no sirve para representar fielmente la realidad, el autor la trasforma a su necesidad o intención, allí es donde radica la importancia de la novela latinoamericana y de su digresión de nuestra lamentable realidad.

Idealismos y existencialismos desde una visión femenina.

En Colombia, los sucesos políticos que marcaron pauta fueron el denominado Bogotazo y la toma guerrillera al palacio de Nariño. Estos acontecimientos toman distancia uno del otro, porque el primero se trata de una revolución del pueblo contra el Estado, motivados por el caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán y el segundo es el hecho de un grupo alzado en armas. Por lo cual, en Colombia no se ha vivido una dictadura (al menos oficialmente), que afecte de manera drástica políticamente al país, sin embargo, el problema principal que ha tenido que afrontar es el narcotráfico y la insurgencia de los grupos al margen de la ley, por lo cual se cambia la concepción frente a los demás países latinoamericanos. Los escritores colombianos son de alguna forma diferentes en cuanto a su denuncia o intención. Esto cambia la forma de estructurar el

⁶³ Giardinelli, M. (1985). Op, Cit. P. 171.

texto, dejando como resultado una línea diferente de literatura, con unas características que a simple vista pueden resultar muy similares en cuanto a la ideología, pero que refractan una realidad diferente por el hecho que la toma de poder en Colombia, es más por negocio que por política.

Es importante resaltar el manejo que Mary Daza da a los personajes de su novela y la técnica que emplea para nombrar, por medio de seudónimos, a los personajes, agregando así el compromiso social y político de los mismos. Por ello, rara vez se encuentra dentro de la novela apariciones en forma directa de la escritora; su pensamiento, ideal, intención y compromiso se ven refractados en sus personajes. Esta actitud alejada y enigmática de la autora, se encuentra al analizar directamente a los protagonistas Oceana Cayón y Jorge Iván, se evidencia que el personaje de Oceana, no asume una postura o un compromiso político de forma directa dentro de la novela, sino que sus argumentos tienen como base las ideologías de su compañero Jorge Iván, quien en el momento de empezar la narración ya se encuentra muerto, y todo su ideal y compromiso político es transmitido por medio la memoria de Oceana.

Hay momentos que me confunden y quisiera encontrar la respuesta a muchos interrogantes que me asaltan, pero no puedo y pienso en Iván; cuando nos aferrábamos a encontrarle claridad a los sucesos trágicos del país, después de hablar y hablar, sonreía, me abrazaba y me decía: para qué hacerle preguntas a la vida si nosotros somos una respuesta: tu y yo y eso es lo que cuenta. Así borraba mis temores. Así la respuesta a todo este torbellino que me hace girar en forma imparable, es una sola: yo con mi propia realidad... yo soy mi propia respuesta⁶⁴.

La memoria, es una de las características que más permite visualizar el compromiso político de los escritores latinoamericanos. Como se lee en la cita anterior, la fuerza de la protagonista es el recuerdo de Iván, Oceana muestra a Iván, como un idealista comprometido totalmente a su partido (la nueva fuerza), con la lucha crítica en contra de la violencia, la injusticia y los grupos armados

⁶⁴ Daza Orozco, M. (1991). *Los muertos no se cuentan así*. Plaza & Janés Editores. P. 46

(cualquiera que fuesen). Para Oceana Cayón su posición política no es tan intensa como para formar parte de un grupo o partido, el compromiso que adopta es desde la influencia de Iván y se focaliza en criticar la barbarie y la violencia. Ella debate sobre ciertos valores morales que ha perdido la sociedad colombiana: dignidad, lealtad, verdad, honor y justicia; pues es a través de estos que se tiene un verdadero sentido de compromiso, no solo en cuanto a la política de Estado, sino también al sentido político que abarca más allá de la simple normatividad del país, esto se vincula más a fenómenos existenciales, a características o elementos que confluyen en nuestra sociedad. La protagonista de manera muy subjetiva hace una fusión entre el compromiso con la política y el social (argumentados desde la postura de Iván), lo cual se vivencia a lo largo de los monólogos y descripciones de Oceana.

Todo el dolor y el malestar que invadían el cuerpo de Oceana Cayón no fueron suficientes para hacerla declinar. Los principios que maduró al lado de su marido comenzaron a tornarse en un rigorismo absoluto. "ante la muerte".⁶⁵

Aquí es posible determinar otra de las posturas de la protagonista que es la dignidad ante la opresión, el rehusarse por encima del dolor a caer en el juego de los dueños del poder. Mary Daza de forma explícita ambienta las vivencias de sus personajes, donde Oceana busca dentro de sus "diarios íntimos" determinadas y recónditas zonas de una realidad vivida día a día, haciendo de su ideología un ente generador de polémica ante un lector que se identifica con la realidad del personaje. El tratamiento literario que desde el punto de vista femenino da la autora a Oceana, hace que ella se muestre renuente a tomar una posición directa con algún partido político (existencialismo ético y moral de la protagonista), y a comprometerse con un ideal hasta la muerte.

Jorge Iván, que desde el inicio de la novela se encuentra fallecido, es un paradigma al momento de abordarlo, porque nunca escuchamos su voz directa,

⁶⁵ Ibid., P. 65.

como tampoco una postura asumida por él mismo (Elemento tergiversador)⁶⁶. Es a través de las descripciones que Oceana da, que se conoce el panorama de la vida y los ideales del protagonista, este se encuentra totalmente comprometido con su partido político (la nueva fuerza), el cual es conformado en su mayoría por profesores y docentes. Uno de los compromisos de Iván, es el de influenciar de forma directa a sus estudiantes el pensamiento político, prueba de ello es Arbeláez, quien al ser estudiante de Iván comparte en gran medida sus ideologías. Uno de los elementos que hacen parte del compromiso político de Iván y demuestran hasta qué punto éste se encuentra sumergido en su movimiento, es en el asesinato del candidato de dicho partido:

- *¡Préndalo que lo mataron! - ... era tu admiración por el líder que conociste y trataste cuando ayudó a los trabajadores de la bananeras del golfo de Urabá... al candidato de la nueva fuerza lo acribillara un imberbe de quince años... la tristeza te embargaba y volvieron las lagrimas a tus ojos cuando mostraron el cadáver... te dio tan duro la muerte del joven candidato que pasabas las horas sin hablar, mirando el mar a lo lejos y repitiendo: "esto no lo para nadie."*⁶⁷

Iván, sentía el peligro que representaba el seguir en Bahía Rubia, por lo cual él termina diciendo "donde sea hay que enseñar", lo que remite a otro compromiso del personaje, él no solamente estaba conectado con su partido político sino además con la función de su carrera y su trabajo, lo cual en aquel tiempo tenía mucha relación. Iván se convierte entonces, desde la perspectiva de la escritora en el vecino delator, el que aún bajo las circunstancias y la crisis se mantiene firme con sus ideales, lo que hace que la contraparte lo vea como un enemigo, alguien que piensa y fomenta de forma explícita su inconformismo ante los atropellos y la injusticia. Esa acción delatora del personaje y la opresión que recibe, permite evidenciar una cualidad entre los escritores colombianos, mediante la ficción, mostrar cómo se cercena toda oposición u opinión existente dentro del país, exterminando todo aquel que esté en contra

⁶⁶ Posturas asumidas por Oceana que transmiten la ideología política de Iván.

⁶⁷ Daza Orozco, M. (1991). Op, Cit. P.28.

del poder injusto de unos pocos. El escritor termina haciéndolo por el compromiso de testimoniar, argumentar y generar polémica (*en otras palabras traducirse con su sociedad*)⁶⁸

La composición de la obra fundamentada desde las ideologías de Iván, refleja a nivel de Colombia, “*historias y tradiciones de una generación cuyo marco referencial se halla en la base de la idea de nación*”⁶⁹, pues se establecen estrechas relaciones entre el pensamiento individual (de Iván por medio de Oceana o el de la misma), hacia un pensamiento colectivo que compromete al país a una toma de posición diferente, ofreciendo desde su oficio como docentes una nueva alternativa para el lector y para el pueblo. En consecuencia, los frentes sindicales a los que hace mención la novela son de vital importancia para el desarrollo estructural de la misma, pero también para el estudio sociopolítico que queremos hacer en esta parte del análisis, pues estos grupos que tomaron fuerza en los 80 y 90 formaron parte del cambio violento que vivió Colombia en dicha época, permitió una reestructuración de la sociedad, más un cambio de pensamiento, ya que los docentes hacían parte de la política y formaban un grupo grande de manifestantes en contra de los nuevos estamentos de la constitución para la educación, donde el docente y la educación pasan a un segundo plano y los recursos para éstos se ven disminuidos (pues la guerra contra los violentos y los narcos era más importante), dejando como resultado más revoluciones sociales y acciones colectivas de oposición a propuestas totalitarias y autoritaristas.

Con el tiempo este tipo de oposiciones como las de Iván han ido desapareciendo y han sido subyugadas prácticamente hasta la extinción; los sindicatos y gremios que quedan en nuestro país ya no tienen la misma intensidad, fuerza y poder que tenían en la época que fue recreada la novela, pues ya no forman parte de la toma de decisiones políticas, ni trastocan de

⁶⁸ Ruis Gatell, R. Op, Cit. P. 78.

⁶⁹ Ibid., P. 67.

manera “aparentemente” peligrosa al estado y a los violentos. Ahora se tienen limitaciones jurídicas, y los principios de autonomía dentro de sus órganos administrativos son fácilmente seducidos por el poder o reprimidos por la violencia, de allí la estrecha relación entre la educación y la política con la novela.

Otra dato importante que Mary Daza desvela, es el asunto del anonimato, pues muchas personas en nuestro país prefieren mantener un perfil bajo para no correr peligros con su vida propia y la de su familia, en el caso de Oceana e Iván esto es contradictorio, ellos sienten la necesidad de expresar unas formas de pensar diferentes a las que son impuestas por el poder (político o militar), conllevando a la persecución que se vive en el texto de los protagonistas, ya que al estar tan comprometidos con sus ideales corren riesgos. El ejemplo más claro es que Colombia es el único país que no reporta número exacto de afiliados a los sindicatos y gremios con respecto a las estadísticas de Latinoamérica. Esto da veracidad a nuestra propuesta, pues el mantener un margen “aparentemente bajo” de afiliados, no representará un peligro para su contraparte y así no se llegarán a índices tan altos de asesinatos, desapariciones de líderes sindicales y docentes.

Desde una concepción político- sindical⁷⁰, Iván por medio de su idealismo se oponía a cualquier cambio que pudiera afectar las posiciones del poder del partido, por ello su frustración ante la muerte del líder y su concepto de “*esto no lo para nadie*”⁷¹, ya que al no tener una base solidificada de su partido no estaría luchando por algo tangible, sino por algo idílico que cada vez por medio de la fuerza opresora se va desgastando casi hasta la desaparición, tornándose ello en un compromiso político perdido, una causa que no tiene cabezas administrativas, ni órganos internos que promuevan sus ideales y articulen de forma directa sus funciones en contra de la injusticia; terminando

⁷⁰ Loyo, A. (2001). Los sindicatos docentes de América latina: entre la lógica laboral y la lógica profesional. *Revista iberoamericana de educación*. OEI- ediciones. Numero 25.

⁷¹ Daza Orozco, M. (1991). Op, Cit. P. 29.

finalmente, con la aceptación de la realidad, dejando en el limbo a sus seguidores.

En todo esto hay un proceso, un orden inalterable: ansiedad, odio y aceptación, más no resignación. Eso nunca se logra. Jamás se resigna uno a perder lo querido, aunque sí se acepta lo que es una realidad.⁷²

El protagonista como seguidor fiel de su partido, nunca descarta la idea de lograr articular los dirigentes o copartidarios sindicales con el ámbito político, para tener ciertos beneficios y posiciones de poder, pues de esto depende la realización de los objetivos del mismo, vistos en el campo de la acción. Iván se queda en Bahía rubia porque está esperando un cambio de dirección en cuanto a su partido, para comenzar a trabajar arduamente con sus estudiantes y seguidores. Los profesores y sus organizaciones fueron impedidos por la intensa campaña en su contra (violenta, militar y por parte del Estado). Los partidos políticos y sindicales de profesores tuvieron un declive y hechos como los de Iván, quedaron solo en la memoria de algunos, pues dichas acciones las cuales se esperaban tuvieran unas repercusiones benéficas para toda la comunidad y en particular para la educación, fueron devastadas por una violencia sin sentido y arbitraria. Empezar acciones que tiendan a fortalecer una identidad dentro del ámbito político, como una organización gremial, con unos órganos internos fuertemente establecidos y sin temor al abatimiento, hacen que los profesionales se comprometan políticamente de manera objetiva, sin censura y con unos objetivos que buscan justicia, mejor calidad de vida y educación. En consecuencia, Iván es el símbolo del pensamiento crítico, político, partidista, en el cual hay una toma de posición y una ideología, que aunque es silenciada por los violentos, permanece en la memoria del texto y es evocada cada vez que un lector interactúa con la novela, pues es dicente y explícita.

⁷² Ibid., P. 36.

En cuanto al compromiso de Oceana, se considera que no puede existir un pensamiento serio de Iván frente a las posturas, sino se tienen unos valores éticos que se rijan por la leyes y las normas de la convivencia, entonces aquí es válido aseverar que ambos, Oceana e Iván, son complementos el uno del otro (hablando en un sentido simbólico), porque se incrustan en la realidad de un país y toman una posición seria frente a su contexto, dejando una reflexión para los lectores (nunca se podrá olvidar el pasado pues es a través de él, que se aprende a mejorar la sociedad).

Oceana Cayón vio claro. Allí estaban el motivo de su detención y la razón por la cual mataron a su marido: averiguar quiénes eran de la nueva fuerza. Por eso lo mataron a él, no había otro motivo. Y le pareció escucharlo: “antes morir que dejarse utilizar. Antes perderlo todo, hasta la vida, que delatar a un amigo”⁷³

Los protagonistas de las obras están cargados de compromiso político, esto lo generan las condiciones contextuales, y la permeabilidad que repercute sobre los escritores; haciendo que los individuos de las novelas sean personas casi con vida propia, pareciendo que estos dan una versión personal a cerca de los acontecimientos de la realidad, llenos una estilística personal y creativa de cada uno de los escritores. Por lo cual, se observa una literatura autentica y autónoma; con características generales de América latina, pero con elementos propios de Colombia como son la idiosincrasia y la forma de ver el mundo.

Sentimientos generalizados de inestabilidad, inseguridad y ambigüedades morales... se intentan resolver las ansiedades que contagian a estos contextos al invocar la legibilidad en un mundo donde el mal se presenta como una fuerza real, irreducible y siempre amenazante... esta búsqueda de moralidad servirá para legitimar todo el ejercicio literario.⁷⁴

Oceana e Iván son trastocados por las características antes mencionadas, mostrándose como el reflejo de una sociedad que está regida por elementos

⁷³ Ibid., P. 64

⁷⁴ Segura, C. (2007). Violencia y melodrama en la novela colombiana contemporánea. Revista: *América Latina Hoy*. España. Numero 047. Universidad de salamanca. P. 55 – 76.

que hacen parte de la cultura y le dan un valor agregado a cada individuo del país. Esto acuñado por la estilística literaria y la creatividad del escritor.

Miradas hacia la política de los personajes en las obras: *Qué solos se quedan los muertos* y *Los muertos no se cuentan así*.

Es claro que la novela latinoamericana tiene características muy particulares en cuanto a su forma de ser concebida y a su posición acerca del mundo. En las novelas *Qué solos se quedan los muertos* y *Los muertos no se cuentan así*, dichas perspectivas culturales, históricas y sociales son de fácil verificación, dejando como resultado unos temas diferentes llenos de drama, pasión, existencialismo y sobre todo, reflexiones acerca de lo que acontece en la realidad.

Los personajes de las obras son cada vez más reales, y los límites entre la vida y la ficción se trazan por una delgada línea llamada literatura. Los protagonistas toman una posición objetiva sobre los acontecimientos que pasan en la vida real, tales como crisis económica, militar y política, dejándole al lector a través del ejercicio de la lectura, una intencionalidad crítica, polémica y fundamentada en valores de cada uno de los países de origen.

En el caso de *Qué solos se quedan los muertos*, José Giustozzi tiende a internacionalizar un ideal revolucionario, pero muy oriundo de su país, añorando un idealismo que solamente la muerte hace que termine; la única forma de mantenerlo en el recuerdo y en la memoria es escribiéndolo, dejándolo plasmado en una novela, que según el protagonista, él mismo está escribiendo, todo ello relacionado con el existencialismo moral de un personaje tan humanamente concebido por Giardinelli como lo es José Giustozzi, de allí, que exista dentro de la novela una transfiguración entre los personajes y exista también una relación político – erótico dentro de la obra.

Algo similar pasa en *Los muertos no se cuentan así*, pues Mary Daza crea unos personajes psicológicamente complejos, tergiversados por muchas cuestiones morales, existenciales y políticas. El componente en ambas novelas es la fragmentación de dichos elementos en dos personajes que ven el mundo de una manera diferente. Por el lado de Giardinelli, José está supeditado por el ejemplo de vida y compromiso político de Carmen y el amor que siente por ella. En Mary Daza, también se encuentra este fenómeno, pues Oceana está totalmente ligada al ideal político de su pareja Iván, además del amor y las reflexiones morales que deja dicha relación. Todos los personajes se complementan y no existe uno que sea totalmente integro.

Ambas parejas se han visto sometidas a la rigurosidad de la opresión y la violencia, en ambos casos existe el elemento de desplazamiento forzado, dejando como resultado una visión similar en cuanto a la crítica contra los violentos, las armas del poder militar y el político. La mayoría de los escritores contemporáneos, tienden inconsciente o concientemente a plasmar en sus personajes un carácter crítico frente a la realidad que se vive en los países latinoamericanos, dándole la cara al problema mediante sus personajes. En ambas novelas, se encuentra una diversidad de voces (pues no se sabe quien es el que verdaderamente está hablando), permitiendo considerar que podría estar hablando todo un pueblo, un contexto y todo un continente por medio de los escritores, que canalizados en los personajes de sus obras, muestran un individuo histórico que cuenta de manera muy detallada la vida, en un momento determinado del continente.

Se puede también acotar una diferencia notable en las obras y es la determinación con la que se abordan los temas: en los personajes de Giardinelli existe un compromiso político más fuerte, por parte de Mary Daza los personajes poseen un ideal político, pero prima el carácter moral y ético. La intencionalidad de ambos autores varia en la forma en como ven sus textos: en Mempo Giardinelli es denunciar, añorar (Lo que fuimos), combinado con el

sentimiento del fracaso, en Mary daza es recordar un dolor tan particular de un individuo (Oceana), pero más apuntado a una visión futurista de nuestro país (qué vamos a hacer).

En ambas obras se develan unos elementos y unas características muy similares en cuanto a las personalidades de los actores, pero la diferencia más marcada es el manejo estructural que cada escritor da a sus textos. Aquí entran los elementos de permeabilidad del contexto en la vida del escritor, la formación ideológica de cada uno de ellos, esto da los matices a los personajes, y a la forma de ser de los mismos.

...Además de que las ideologías del individuo deben partir de una concepción hombre sociedad, el compromiso político de los personajes, más que representar los problemas sociales y vivirlos, tratan es de comprenderlos y elucidarlos.⁷⁵

⁷⁵ Rama, Á. (2006). Op, Cit.

Apariencias y realidades tras los ojos del escritor latinoamericano.

La escritura es una de las necesidades básicas del ser humano, es la única forma de tomar distinción de los demás seres vivos en el sentido de perpetuar en la historia, podemos analizar, revivir y hasta sentir un tiempo o una época ya terminada. Allí, es donde la literatura cobra su importancia, se pueden vivenciar los acontecimientos que marcaron historia en la evolución del hombre, en su sociedad y en su individualidad. La inserción del escritor en su contexto, en su mundo y tiempo es importante para la literatura, porque permite que se documente por medio de la ficción, elementos y fenómenos que moldean a una colectividad; además que se muestra su idiosincrasia y las crisis por las que ha tenido que pasar la sociedad. La literatura latinoamericana, está conformada desde una realidad que se deja seducir por la ficción, porque son historias concebidas desde la creatividad del escritor, desde su propia e individual perspectiva del mundo, de su continente y país. Por lo cual, para hacer ficción es necesaria una realidad, ambas se complementan desde ámbitos artísticos y estéticos en la novela literaria.

En *Qué solos se quedan los muertos* y en *Los muertos no se cuentan así*, las historias tienen una característica que mueve y conmociona a la literatura latinoamericana; pues son concebidas desde la violencia, las crisis que permearon la historia de sus países de origen, y por ende, a sus escritores, dejando como resultado una narrativa con tendencias hacia el antihéroe, descartando todo personaje idílico y triunfador. Este nuevo protagonista de las novelas, es un ser que se asemeja a la realidad, en donde la psiquis, el amor, las pasiones y los elementos que constituyen al individuo, conforman la estructura del personaje, haciéndolo complejo, inmerso en monólogos interiores; mostrando caras y facetas ante un lector que trata de entender desde su mismo contexto, la historia contada por el protagonista en sus propias palabras, ademanes, y formas de ver e interpretar el mundo.

La literatura Latinoamericana es híbrida, tergiversa cualquier estructura formal en la que se dé un análisis completo o terminante de la obra; estos textos por el contrario crean sentimientos, dolor por lo que pasa ante los ojos de la sociedad sin conciencia. Al abordarlo como un objeto de análisis académico (a parte de sentir el dolor del lector común), se verifica que para producir la narrativa de hoy, se tuvo que vivir acontecimientos violentos tales como perder la familia, ver como se destruye el país por causa de regímenes, políticas y dictaduras, además de sumar en cifras muertos y desaparecidos. En consecuencia, ésta literatura se halla inmersa en su contexto, la vida diaria y en los fenómenos sociales que surgen con el tiempo. *Qué solos se quedan los muertos* y *Los muertos no se cuentan así*, vivencian esta manifestación, por tanto los espacios y los personajes viven y se desarrollan en lugares los cuales el lector fácilmente puede verificar, rememorar, permitiendo pensar que los sitios y las situaciones que se viven en los mismos, son parte estructural de la obra.

En Latinoamérica, la política ha utilizado la violencia para manejar los países que la conforman; este fenómeno, además de dejar unas secuelas ideológicas en cada individuo, de dolor y tristeza, ha generado cultura. La brusca realidad, irónicamente moldea la visión y el pensamiento de los latinoamericanos. La literatura se ha visto totalmente trastocada por el sufrimiento de los escritores en sus países; algunos han tenido que vivir en carne propia las inclemencias de la violencia, refractándose esto en su forma de escribir, pensar y ver el mundo. Vemos una narrativa diferente con unas estructuras que dan cuenta de las situaciones de la sociedad, brindándose a los ojos del mundo y ante la literatura universal, una legitimidad en vez de identidad; las novelas muestran quienes somos, la certeza de nuestra sociedad, lo genuinos y verdaderos que podamos llegar a ser, al igual que los personajes en *Qué solos se quedan los muertos* y en *Los muertos no se cuentan así*, esto se muestra en cualquier línea, resumiéndonos dentro de sus párrafos, la forma de ser del continente.

Mary Daza Orozco y Mempo Giardinelli son escritores que han sido tocados por la crítica situación política y violenta de sus países (Colombia y Argentina), siendo víctimas de un atropello irracional por parte del poder, dejando como consecuencia en sus textos unas ideologías muy particulares, con una intención de denunciar lo que acontece en sus entornos, tal vez la única forma de hacerlo, ya que revelarlo explícitamente conllevaría a la muerte. El miedo, es un referente común no solo de los escritores sino de todo el pueblo, entonces aquí es que la subjetividad entra a ser parte del juego literario, donde la imaginación rompe con la represión y con el silencio que impone el poder. Daza y Giardinelli en sus obras tienden a un carácter periodístico, pues además de hacer una reflexión sobre los acontecimientos de sus respectivos países, y sobre las políticas que inciden en ellos, intentan dar a conocer (conciente o inconcientemente), la complejidad de sus pueblos, en cuanto a forma de ser, pensar y amar; se ve entonces, que la política no solo trasciende al campo normativo y constitutivo de una sociedad, las obras demuestran que en base a ellas se forman identidades, individuos, y por ende, pensamientos diferentes entre los sujetos que conforman cada país.

En la política de *Los muertos no se cuentan así* y en *Qué solos se quedan los muertos*, podemos ver que la intencionalidad de los escritores es causar una remoción en la cultura, la sociedad, el individuo y en el lector; desde el punto de vista estético, aparte de entretener, se pretende crear un pensamiento y un sentimiento por los acontecimientos (tragedias), que se han visto no solo en Colombia y en la Argentina, sino en toda Latinoamérica. Se procura desde los autores tener un precedente para recordar, pues si el recuerdo se pierde, las cosas se repiten y las desapariciones, muertes y corrupción nunca cesarán. Es por ello que las novelas al prevalecer en el tiempo y en la memoria colectiva, son vistas como ventanas hacia la historia, hacia la vida del pueblo; y sirven para crear una nueva formación en el individuo, una manera de polemizar con el otro, y entender que el dialogo y la argumentación, son los únicos medios para conseguir una mejor calidad de vida para las nuevas generaciones.

La Novela Latinoamericana... Memoria Antes Que El Olvido.

Los escritores latinoamericanos, están en la necesidad de demostrar por medio de la memoria todo lo que acontece en esta parte del mundo, y lo que se está generando con la literatura. En *Los muertos no se cuentan así* y en *Qué solos se quedan los muertos*, esta característica es un factor preponderante; ambos escritores, evocan esta facultad humana para darle al lector las herramientas que lo introduzcan en la novela, además mostrarle lo que pasó en los momentos cruciales del conflicto y la crisis. En los dos casos, las obras y los escritores (como en el contexto real de las épocas en que fueron escritas), estaban sometidos bajo el poder militar. Los medios de comunicación bajo la opresión de la autoridad, estaban restringidos para dar una noticia verás sobre los hechos que pasaban, la única forma de expresión fue por medio de la obra literaria; de allí la importancia de la misma como recuerdo, insignia, monumento a los caídos, y a los que han tenido que pagar un precio alto para que se estructure la escritura Latinoamericana, la cual es revolucionaria, plagada de un lenguaje violento y explicito, pero que muta al interactuar con el mundo ficticio del arte.

Hoy en día, la literatura tiene las repercusiones de las épocas violentas, pues se demuestra en las novelas que los sentimientos e ideologías aún no se han borrado de la memoria. Latinoamérica es todavía víctima del poder político y militar, dejando como resultado una individualidad más que una colectividad; un pensamiento perturbado al haber visto tanta muerte, guerra y desapariciones forzadas. Los autores no pasan desapercibidos ante éste fenómeno, ya que la intencionalidad en estos, varia en la forma como ven sus textos: en Giardinelli su intención denunciar, combinado con el sentimiento de fracaso; en Daza, es recordar un dolor pero con una visión más futurista del país. De ahí la importancia de la memoria para la literatura Latinoamericana y para la producción de la misma, por lo tanto no se podría escribir en ésta parte del

mundo sin tener en cuenta los contextos que han moldeado la forma de hacer este maravilloso ejercicio.

Reflexiones después de la muerte

“Nos encontramos cada vez más solos, como noctámbulos que andan en la noche en medio de la oscuridad a disposición de que la misma niebla de la noche nos extermine”.

La individualidad de los latinoamericanos, resultado de una intensa carga psicológica y sociológica, se vivencia en los personajes de las novelas *Los muertos no se cuentan así* y *Qué solos se quedan los muertos*. En ambas obras, los protagonistas están sumidos en la soledad y en el ensimismamiento; en unos monólogos interiores que son más reflexiones a la realidad, que pensamientos individuales; ello hace que los personajes sean cada vez más humanos, reales y con una complejidad psicológica que se interpola con la ideología del escritor (de ahí que los personajes en las obras sean representaciones de la realidad). Las pasiones, deseos e ideas de Giustozzi y Oceana, tienen una estrecha relación con sus pensamientos y frustraciones sobre la política. En consecuencia, existe dentro de las particularidades de los personajes, una relación entre lo político y erótico, se mezclan las concepciones existenciales e ideológicas, dotando a los mismos de un carácter que puede llegar a ser el mismo, a nivel personal e incluso sociológico, pero que genera unos rasgos distintivos de ambos, ya que los dos personajes ven el mundo de una manera diferente.

Las reflexiones que hacen los personajes acerca de la vida y lo que transcurre en ella, se intensifica al momento de verse cara a cara con la muerte, después del deceso, llega la angustia y con ella los análisis profundos con relación al entorno, la política y las crisis de sus dos países de origen. En ambos personajes, existe el fenómeno de la alteridad, vista como el reflejo de otra

persona en la existencia del protagonista: en Giardinelli, José está supeditado política y sentimentalmente por Carmen. En Mary Daza, Oceana está ligada a los ideales de Iván y a los razonamientos éticos de la relación.

¿Cómo Encontrarse Con El Escritor?

En Latinoamérica existen muchas historias que contar, que casi siempre puede estar mediada por la crisis, la violencia y la política. Los escritores contemporáneos tienden inconcientemente o conscientemente a plasmar en sus personajes un carácter crítico frente a la realidad que se vive en los países Latinoamericanos, Mary Daza y Mempo Giardinelli interpretan estos testimonios por medio de la escritura y la ficción, tomando la realidad como base para generar literatura. En *Los muertos no se cuentan así* y en *Qué solos se quedan los muertos* existe el fenómeno del desplazamiento forzado, donde cada autor lo muestra desde diferentes perspectivas: por el lado de Daza es interno (dentro de Colombia), puesto que su protagonista tiene que movilizarse desde el Urabá hacia otro sitio por el miedo, la opresión y la violencia; en Giardinelli (además de contener las características de Daza), es externo, ya que existe el fenómeno del exilio, al personaje José Giustozzi le toca salir de la Argentina hacia México a causa de la violencia política, dejando como resultado, que en ambas novelas se critique a profundidad dichos hechos, y que los personajes se muestren sensibles y renuentes al momento de abordar los temas que azotan los países.

El lector se encuentra con el escritor, en la medida en que éste se identifica con la narrativa de las novelas y con las posturas insertadas dentro de la misma: trama, intención e ideología; ya que lo expuesto por Giardinelli y Daza, son historias que tocan los sentimientos del lector, lo confrontan desde la ficción con la realidad de su día a día. Lo que el lector ve en todos los medios de forma veras, lo percibe de forma estilística en las novelas, de manera crítica e

idealizada. De allí la estrecha relación que existe entre personaje, escritor y lector; pues están mediados por un mismo contexto.

En *Los muertos no se cuentan así* y en *Qué solos se quedan los muertos* se puede percibir que las diferencias entre los dos autores se marcan más por la estructura y por la estilística, que por lo que dan a significar de manera semiótica en toda la obra. Se asimilan en cuanto a intención y visión en referente a la violencia de cada uno de sus países, la forma en como abordan dicho tema de la sociedad Latinoamericana; pues critican a los violentos, al poder militar y político, creando un ideal revolucionario ante los acontecimientos que marcaron pauta en Colombia y Argentina. Además de ello, intentan por medio de sus escritos, demandar lo cometido, mostrar de una manera muy subjetiva lo objetivo, que ello no quede en el olvido y sepultado en el pasar del tiempo, o en las falsas estadísticas que pueda argumentar el poder; dándole al lector a través del ejercicio de la lectura, una intencionalidad crítica, polémica y sobre todo, fundamentada en los valores de cada uno de los países de origen.

UNIDAD PEDAGÓGICA

La sociedad latinoamericana está permeada por los acontecimientos políticos y violentos, sus contextos están cargados de las consecuencias que estos dejan. Teniéndolo en cuenta, el papel de los docentes debe ser el de hacer uso de la situación, para promover en sus estudiantes la reflexión y el cambio. La literatura, es la herramienta que permite acercarse de una manera adecuada y específica a los fenómenos políticos y violentos. La siguiente propuesta se establece con el fin de acondicionar el análisis de las manifestaciones de la sociedad, a la literatura Latinoamericana, específicamente de los países Colombia y Argentina en el contexto pedagógico. A continuación, se propondrá una secuencia de sesiones con las metodologías y los fines del estudio.

DESARROLLO DE LA UNIDAD PEDAGOGICA

ÁREA: Humanidades

GRADO: Noveno

ASIGNATURA: Español y literatura

1-EJE PROCEDIMENTAL:

Comprensión e interpretación del texto escrito: Violencia en Colombia.

2-CRITERIOS DE SELECCIÓN DEL EJE:

- Las necesidades del estudiante para aplicar procesos en la vida cotidiana.
- Las reflexiones en el contexto sociocultural.
- Promover el desarrollo de habilidades sociales como la propuesta y las ideas personales.
- Establecer entre los estudiantes que a través de la escritura, la sociedad ha generado cultura, creando esto una idiosincrasia.

METODOLOGÍA

3- SECUENCIA DIDÁCTICA: método de planeación y organización, sesión por sesión, de cada uno de los subprocesos que conllevan al alcance de las competencias.

METODOLOGIA SECUENCIA DIDACTICA

ESTANDAR (LITERATURA): Determino en las obras literarias latinoamericanas, elementos textuales que dan cuenta de sus características estéticas, históricas y sociológicas, cuando sea pertinente.

LOGRO: Identificar la información en los diferentes textos y argumentar lo leído.

INDICADOR DE LOGRO: Descubre la intención de los textos. Lee comprensiva y creativamente todo tipo de textos.

COMPETENCIA LINGÜÍSTICA:

- **SEMANTICA:** Porque el estudiante hará uso de su capacidad para reconocer y usar los significados y el léxico de manera pertinente según el contexto comunicativo. En la producción discursiva podrán hacer un seguimiento de un hilo temático.
- **PRAGMÁTICA:** El estudiante hará uso de su capacidad de reconocer las intenciones de los actores en actos comunicativos particulares, y las variables del contexto que determinan la comunicación. Hacen parte de esta competencia el componente ideológico y político; las variaciones dialectales, códigos sociolingüísticos etc.

DESEMPEÑOS:

- Conoce y caracteriza producciones literarias de la tradición oral latinoamericana.
- Lee con sentido crítico obras literarias de autores latinoamericanos.

REPORTE DE SESIONES

SESION: 1

GRADO: 9

ACTIVIDADES (Violencia en Colombia)

En sesiones anteriores se propondrá la lectura del libro *“Los muertos no se cuentan así”* del autora Mary Daza Orozco. En las siguientes tres clases se trabajará dicho texto.

FASE INICIAL:

Se realizará una dinámica llamada “Qué acontece en Colombia”, se les pedirá a cada uno de los estudiantes escribir una noticia que hayan escuchado sobre violenta o política.

A partir de éste ejercicio, no solo se espera observar si los estudiantes están actualizados sobre las noticias que acontecen en Colombia, se propone fundar en los estudiantes, interés sobre dichos acontecimientos, llevándolos a pensar en el por qué de los hechos; una de las características principales de la reflexión textual.

FASE DESARROLLO:

El docente recogerá las hojas y las intercambiará entre los estudiantes, proponiéndoles que cada uno escoja una de las noticias de sus compañeros y la lea en voz alta a sus compañeros.

El objetivo de esta actividad es promover la lectura informativa y suscitar en todos, los interrogantes:

Preguntas orientadoras:

- ¿Por qué pasan los hechos violentos?
- ¿En que medida cambia esto la evolución de la sociedad?

El docente irá escribiendo en el tablero las noticias principales de los estudiantes, destacando una a una las características de los hechos (palabras claves como: armas, narcotráfico, fraude, violencia, muertes, etc.)

El docente, realizará una explicación sobre violencia.

CONCEPTUALIZACION:

Esta conceptualización se llevará a cabo mediante exposición oral del docente y mediante registro escrito de las ideas principales en el tablero. La conceptualización será entregada por escrito en la siguiente clase, con la

finalidad de que cada estudiante conserve el material para la retroalimentación extra clase.

Violencia:

Aplicar medios violentos a cosas o personas para vencer su resistencia. Actos que están fuera del natural modo de proceder. Puede ser una acción que se ejecuta contra el modo regular o fuera de razón y justicia. De allí que la violencia en la literatura, se mire desde una interpretación o un sentido al hecho de los personajes, a lo dicho por los mismos o lo escrito por el autor.

FASE FINAL:

El docente lanzará preguntas sobre las características del fenómeno antes explicado, con el fin de reconocer los conocimientos que los estudiantes infirieron en el proceso de la clase.

Preguntas orientadoras:

- ¿Creen ustedes que los movimientos alzados en armas aplican la violencia para hacer valer sus ideologías?
- ¿Cuándo se ve un hurto, accidente o riñas callejeras, creen ustedes que esto es un natural modo de proceder?
- ¿Podría decirse que a través de la violencia puede hacerse justicia?

Actividad Extra clase:

Consultar hechos violentos en el libro *“Los muertos no se cuentan así”*, y llevarlo la próxima clase para compartirlo.

RECURSOS: Marcador, tablero y obra

SESION: 2

GRADO: 9

ESTANDAR (LITERATURA): Determino en las obras literarias latinoamericanas, elementos textuales que dan cuenta de sus características estéticas, históricas y sociológicas, cuando sea pertinente.

ACTIVIDADES (Violencia en Colombia)

FASE INICIAL:

De acuerdo a la actividad extra clase que se propuso en la sesión 1, en la que cada estudiante debía encontrar hechos violentos en “*Los muertos no se cuentan así*”, el docente lanzará la pregunta: ¿ La violencia genera la evolución de la obra?

FASE DESARROLLO:

El docente ubicará a los estudiantes en mesa redonda y lanzará preguntas sobre la estructura formal de la novela:

- ¿Cuál es el personaje principal?
- ¿En que tiempo se desarrolla?
- ¿En que escenario?
- ¿Por qué la novela se desarrolla en base a un fenómeno violento?

CONCEPTUALIZACION:

El docente se ayudará de carteleras puestas en diferentes sitios, realizando recorridos por todo el salón para dirigir la atención de los estudiantes.

La intencionalidad del autor en la novela latinoamericana.

- El autor puede debatir o denunciar algún fenómeno real dentro de la novela.
- El autor puede pretender crear conmoción, crítica u opinión frente a los temas tratados en la obra.
- El escritor puede refutar algún hecho como por ejemplo “el violento”
- Dependiendo del estilo de escritor, puede entretener al lector con una lectura que identifique al mismo.

FASE FINAL:

A cada estudiante se le pedirá que haga una reflexión de un párrafo en el cual se mencione la novela con referente a las preguntas debatidas en clase. Además deberá incluir algún acontecimiento violento que haya visto o presenciado en su vida. El trabajo se continuará como extraclase

RECURSOS: Marcador, tablero y obra

SESION: 3

GRADO: 9

ESTANDAR (LITERATURA): Determino en las obras literarias latinoamericanas, elementos textuales que dan cuenta de sus características estéticas, históricas y sociológicas, cuando sea pertinente.

ACTIVIDADES (Violencia en Colombia)**FASE INICIAL:**

El docente pedirá a los estudiantes intercambiar sus reflexiones con las historias y hechos violentos que cada uno escribió en el ejercicio de la sesión 2, algunas se leerán en voz alta. Esto con el fin de que los estudiantes ejerciten su lectura y la reflexión de la misma.

Preguntas orientadoras:

- ¿la violencia en Colombia genera literatura? ¿Por qué?
- ¿la violencia en Colombia es un hecho en el que todo el mundo está implicado? ¿Por qué?
- ¿los autores de las novelas son ajenos a esta realidad al momento de escribir? ¿Si, no y por qué?

FASE DESARROLLO:

Retomando lo que se realizó en la actividad inicial, el docente entregará un documento a todos los estudiantes, con la conceptualización “la ideología en los personajes de las novelas”, se pedirá una lectura mental y después se debatirá en clase.

CONCEPTUALIZACION:

“la ideología en los personajes de las novelas”

Los personajes en la novelas son seres ficticios producto de la creación del escritor. Ellos generalmente están compuestos por las mismas características de un individuo real, (Inteligencia, amor, pasión, duda e ideologías), como también de los pensamientos hacia la vida real que posee el autor. Haciendo que los mismos sean complejos, pues el lector muchas veces no puede adelantarse a los hechos porque el personaje se lo impide; otras veces el lector se puede identificar con el personaje por la forma en como este ve el mundo.

La ideología en los personajes de las novelas casi siempre quiere decir algo: normalmente denunciar y protestar hechos que pueden ser muy parecidos a la vida real. Puede ser política, romántica, violenta, revolucionaria, etc.

FASE FINAL:

Para finalizar los procesos de las clases con referencia a la “violencia en Colombia” el docente entregará una hoja con las siguientes preguntas:

Investiguen y respondan las siguientes preguntas

1. ¿Cree usted que en la novela *“Los muertos no se cuentan así”* la violencia es un tema que causa trascendencia? ¿Argumente su respuesta?
2. Mary Daza Orozco, como individuo de una sociedad es tocada por la violencia que ve a diario ¿Cree usted que esto se refleja en su obra?
3. ¿Cree usted que el personaje Oceana Cayón es un reflejo de lo que vive el escritor en su sociedad? ¿Argumente su respuesta?
4. ¿Qué reflexiones deja el personaje en *“Los muertos no se cuentan así”*?

5. Hacer una reflexión de la violencia en Colombia, con respecto a la violencia en Latinoamérica, podrá ser una solo país, o una obra. Como ejemplo: *Qué solos se quedan los muertos* de Mempo Giardinelli (Argentina).

Las respuestas a este taller terminan con la entrega de las mismas en la clase o como trabajo extraclase, si el tiempo no lo permite.

RECURSOS: Marcador, tablero y hojas de preguntas.

BIBLIOGRAFÍA

(Libros)

- Andersen, Martín Edwin. (2000). *El mito de la "guerra sucia" en la Argentina*. En: Dossier secreto. Buenos aires: ED. Sudamericana.
- Daza Orozco, Mary. (1991). *Los muertos no se cuentan así*. Plaza & Janés Editores.
- Daza Orozco, Mary. (2004). *Entre la verdad y la muerte (periodismo de provincia)*. Ápice Editores.
- Delich, Francisco. (1986). *Metáforas de la sociedad Argentina*. Buenos aires: ED. Sudamericana.
- Giardinelli, Mempo. (1985). *Qué solos se quedan los muertos*. Seix Barral.
- Newman, Kathleen. (1991). *La violencia del discurso, El estado autoritario y la novela política argentina*. Buenos Aires, Argentina. Catálogos editora.
- Rama, Ángel. (2006). *Crítica literaria y utopía en América Latina*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Rama, Ángel. (1985). *La Crítica de la cultura en América Latina*. Barcelona: Talleres de Bodoni.
- Ruis Gatell, Rosa. *Sobre la guerra y la violencia en el discurso femenino (1914-1989)*. Rosa Rius Gatell (ed.)

(Entrevistas)

- Manrique, Winston. (Octubre 2004) Diálogo Sobre literatura argentina. Madrid: suplemento Babelia. *Diario el país*.
- Roffé, Reina (2003). Diálogo Sobre la literatura y el oficio del escritor. Madrid En: *Conversaciones Americanas*. Ediciones paginas de espuma.

- Tocilovac, Goran. (2004). Entrevista Sobre el Genero Negro. Lima, Perú. *Diario El Comercio*. Suplemento dominical.
- Vales, José. (2000). Diálogo Sobre los argentinos y su cultura. México, DF: *Diario La Reforma*.

(Revistas Especializadas y Ensayos)

- González Ortega, Nelson. (1999) *La novela latinoamericana de fines del siglo XX: 1967- 1999. hacia una tipología de sus discursos*. Sweden. Moderna Språk. Vol XCIII.
- Jitrik, Noé. (1984). *Las armas y las razones. Ensayos sobre el peronismo, el exilio, la literatura*. Buenos aires: ED. Sudamericana.
- Loyo, Aurora. (2001). Los sindicatos docentes de América latina: entre la lógica laboral y la lógica profesional. *Revista iberoamericana de educación*. OEI- ediciones. Numero 25.
- Ortiz, Lucía. (1997). *Voces de la violencia: Narrativa testimonial en Colombia*. Weston, Massachutsetts. Regis Collage.
- Segura, Camila. (2007). Violencia y melodrama en la novela colombiana contemporánea. Revista: *América Latina Hoy*. España. Numero 047. Universidad de salamanca.

(Video Documentales)

- Flores, B. (2011). Documental: *(rock y dictadura)*. Argentina. Muchmusic T.V.

Introducción a los Autores

Mary Daza Orozco (Colombia): autora de *Los muertos no se cuentan así*, dio sus primeros pasos en el mundo literario desde su incursión en el periodismo de provincia; de esta manera estuvo al tanto de los acontecimientos públicos y políticos que surgían en las décadas de los 80 y 90 en Colombia (columnista de los periódicos: *El Espectador*, *El Pailón* y directora del periódico *Primicia*), lo cual le permitió la toma de posturas críticas y realistas.

Mempo Giardinelli (Argentina): autor de *Qué solos se quedan los muertos*, es escritor periodista y académico argentino. A raíz de la crisis política y militar de su país estuvo exiliado en México entre 1976 y 1984. Debido a las condiciones anteriores ha visitado diferentes países del mundo, aportándole una formación cultural y reconocimiento por las publicaciones de artículos, ensayos y cuentos en medios de comunicación.

Introducción a las Novelas

Los muertos no se cuentan así, da cuenta de los hechos de aquella época en el país, recrea la historia de Iván y Oceana Cayón, docentes en el Urabá Antioqueño, quienes se encuentran asediados por la violencia de grupos armados. La historia, muestra la travesía de Oceana por encontrar a su esposo bajo condiciones infrahumanas, pues la violencia se había cobrado la vida de Iván. Muestra además todos los horrores que vivencia la protagonista al momento de su captura, de la tortura y al tratar de salir de aquella zona ayudada por Arbelaez (estudiante de Iván).

Las persistentes heridas sociales y políticas en la población Argentina, hacen que Mempo Giardinelli evoque todos estos momentos a través del personaje José Giustozzi quien se encuentra exiliado en México: éste al reencontrarse con su compañera Carmen, evoca los ideales políticos y revolucionarios que tuvo en su país; ella quien había sido compañera emocional y de ideales en el pasado necesita de la ayuda de Giustozzi, luego que Marcelo, el actual compañero sentimental, haya sido asesinado a disparos. José va descubriendo una espantosa trama que implica incluso a la policía en el tráfico de cocaína. Tras la muerte de Carmen, José rememora la época de represión del cono sur.

Asunto político de la novela Mary Daza.

La política no se puede quedar sólo en el análisis del poder hegemónico del Estado, se debe abordar desde los resultados que ésta genera a lo largo del tiempo en la cultura de un país. Los asuntos de carácter colectivo como la política son temas que trastocan a toda la población. Mary Daza y los escritores latinoamericanos no pueden pasar desapercibidos ante estos hechos. La autora reescribe por medio de la novela las escenas reales políticas y culturales del país, haciendo historia, haciendo su mensaje crítico ante el contexto político. Teniendo la obra intención de causar una remoción en la cultura

La narrativa de la autora es dura, llena de profundo sentimiento y de un romanticismo nacionalista. Imprimiéndole además la profesión periodística de la misma dándole características especiales a la novela. Dejando como resultado una evocación a la memoria por medio de la obra y se pregunte desde la misma ¿Para dónde vamos?

Asunto político en la novela de Mempo Giardinelli

La política no solo trasciende al campo normativo y constitutivo de una sociedad, sino además a los estados del alma y del individuo, moldeándolo, dejándole identidad y una formación ideológica. De allí que las necesidades propias del contexto y la visión que el novelista recoge de su vida se pueden encontrar en la novela. La novela resignifica la historia pues no olvidar de dónde se viene.

La obra como recuerdo de lo que pasó en su país conmemora una revolución fallida. Permitiendo una mirada personal del escritor; agregando además el desplazamiento visto desde el exilio y el carácter periodístico del mismo, haciendo que las dimensiones del problema político Argentino se vean de una forma diferente. Retractándose en un desencanto por el país y por los hechos que allí se suscitaron.

La violencia del discurso en la novela de Qué solos se quedan los muertos.

Los acontecimientos políticos, económicos y sociales de Colombia y Argentina, generaron caos en ambos países, que se refractaron a través de la ficción, la literatura y el arte. Trasgrediendo la realidad.

Mempo Giardinelli

Los incidentes en Argentina produjeron violencia simbólica, artística y lingüística. Entre los argentinos, dicho fenómeno de la violencia, asume características graves, al punto de ser considerado por los entes del poder como: "Sociedad enferma". De allí que la violencia se vea con una naturalidad y cinismo en la realidad y se de cómo característica en la novela.

El discurso violento de la novela, es también una forma de denunciar del escritor y se evidencia en la toma de la palabra por parte de Mempo Giardinelli. Otro punto importante en el análisis del discurso violento, es el exilio que vivió el escritor, pues arrojó resultados que dejaron huella sobre lo que escribió y su visión cambia desde la lejanía, pues esta madura y se hace más crítica al momento de abordar los temas críticos de su país.

Mary Daza

Dentro del contexto colombiano, el conflicto armado y el narcotráfico son unos de los fenómenos más importantes tanto para la historia del país, como para la producción literaria. La única alternativa para la escritora, es denunciar por medio de la novela que la brutalidad de los actores violentos son acciones para justificar y llegar a sus objetivos, expresando desde la obra la voz de los "silenciados" o de los que no pueden opinar. De allí que exista una toma de la palabra por parte de Mary Daza en la novela, pues ella como individuo puede disertar y criticar sobre los hechos de la nación.

Dentro del estilo de la autora se evidencia: La naturalidad del discurso violento, una recurrencia a la memoria para crear opinión en el lector, y desde una visión femenina: el amor y la pasión como elementos indispensables para la producción literaria.

Reflexiones

Qué solos se quedan los muertos, denuncia a través de la memoria, como la violencia ha suprimido una armonía con la vida y con el entorno.

Los muertos no se cuentan así, muestra una realidad llena de sentimiento femenino para recordar que aún se sigue en el oscurantismo de la violencia.

La novela latinoamericana está supeditada a la memoria antes que al olvido.

Compromiso político de los personajes

Mempo Giardinelli.

En el interior del país se vio que la dictadura aisló individualmente al pueblo Argentino, dejando a la población vulnerable, temerosa e indecisa en cuanto al futuro del país. La permeabilidad de dicho contexto hace que los discursos de los personajes y del autor dentro de la obra contengan un tono de agitación. Giustozzi es un vehículo de expresión, mediante el se refracta y se hace visible el sentido político, de allí que la intención socialista del escritor es plasmada en el pensamiento de José Giustozzi

El protagonista evidencia la revolución Argentina de los 70, y haber pertenecido a ella sin haber logrado nada más que un sentimiento doloroso y profundo por su patria, existiendo una relación entre lo político-erótico: Giustozzi es un personaje intelectual, como también un desesperado romántico. Dos monólogos aparentemente diferentes que hacen del personaje un ser psicológicamente complejo. Su compañera sentimental Carmen, aporta las características eróticas a la obra, le da un compromiso político aún más pasional que el de Giustozzi, ella continuaba con su ideal político vigente; la

columna vertebral del idealismo y el sueño libertario de José, provienen del influjo de Carmen.

En los monólogos de los personajes se encuentran reflexiones al dolor característico de los que ya no hacen parte de la revolución, viéndose como delincuentes ideológicos, librepensadores, que con la palabra amenazan al concepto de orden de la dictadura.

Mary Daza

La toma de poder en Colombia, es más por negocio que por política, causando esto la crisis por la que ha tenido que pasar el país en el último fin de siglo. La escritora mediante la ficción, muestra cómo se cercena toda oposición u opinión existente dentro del país, haciéndolo por la intención de testimoniar, argumentar generar polémica en la sociedad, otras palabras traduciéndose desde la novela con su sociedad.

Oceana, no asume una postura o un compromiso político de forma directa dentro de la novela, sino que sus argumentos tienen como base las ideologías de su compañero Jorge Iván, pues el ideal de este es el de influenciar de forma directa a sus estudiantes el pensamiento político. La protagonista debate sobre ciertos valores morales que ha perdido la sociedad colombiana, tales como la dignidad ante la opresión.

Reflexión.

En ambas obras el autor y personaje se transfunden en los discursos.

